



PLENITUD

Nº 70 REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE AA.AA. "SAN IGNACIO DE LOYOLA" DEL COLEGIO I.C. DE M. DE SEVILLA 2015



Inmaculado Corazón de María

"Porque tuve hambre y me diste de comer"



CAMPAÑA DE NAVIDAD

HERMANDAD DE LOS JAVIERES



ABENGOA

Soluciones **tecnológicas innovadoras**
para el **desarrollo sostenible**

Abengoa aplica soluciones tecnológicas innovadoras para el desarrollo sostenible en los sectores de energía y medioambiente, generando electricidad a partir de recursos renovables, transformando biomasa en biocombustibles o produciendo agua potable a partir del agua de mar.

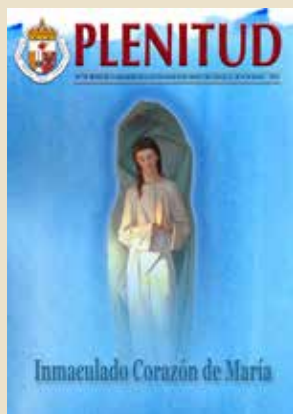
Abengoa tiene un modelo de crecimiento basado en el liderazgo tecnológico:
la I+D+i nos permite crear valor con nuevos productos y procesos, o mejorar los ya existentes, logrando de este modo una ventaja competitiva.

Asimismo dedicamos a través de la Fundación Focus-Abengoa recursos humanos y económicos a promover políticas de acción social que contribuyan al progreso social y humano.

Haciendo esto creamos valor a largo plazo para nuestros accionistas, contribuimos al crecimiento de las sociedades donde desarrollamos nuestras actividades y ayudamos a hacer del mundo un lugar mejor y más sostenible para las generaciones futuras.



abengoa.com



EDITA:

**Asociación de Antiguos Alumnos
"San Ignacio de Loyola"
del Colegio del Inmaculado Corazón de
María de Sevilla.
Fundada en 1920.**

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE
AA.AA.:

Javier González Díaz

DIRECTOR DE PLENITUD (FUNDADA EN
1954):

Victoriano Valpuesta Bermúdez

SUBDIRECTORA:

Lola González Moreno

CONSEJO DE REDACCIÓN:

**Ana Á. Retamero Molina
Wenceslao Soto Artuñedo, S.I.**

Antonio Ceballos Losada

Antonio Marín Cara S. J.

Antonio Vargas Ferrés

Jose Andrés Domínguez Serra.

Rafael Romero Rincón.

Jesús Gallegos Jiménez- Cuenca

**Esteban Tabares (Fundación Sevilla
Acoge)**

Antonio Burgos Belinchón

Antonio Rodríguez de la Borbolla

Laborde

Rafael Ronquillo Rabe

Ana Martín León

Alfonso Candau del Cid

Asociación Amigos del Fútbol Portaceli.

Leandro Sequeiros San Román

La Asociación de Antiguos Alumnos

agradece a la Fundación Persán y a

**Curro Ramírez González la colaboración
prestada para la edición de ésta Revista.**

FOTOGRAFÍAS:

Archivo de AA.AA

PUBLICIDAD:

Lola González Moreno

SECRETARÍA DE LA ASOCIACIÓN DE
AA.AA.:

Avda. Eduardo Dato, 20.

41018 Sevilla. ESPAÑA

Tlf.: 954 63 40 87 - Fax: 954 64 82 14

aaaaaportaceli@gmail.com

Diseño e impresión:

Madrigal Imagen y Creatividad S.L.

Depósito legal:

SE-518/97

La restauración de la Compañía de Jesús en Andalucía	4
Amar y servir Hasta sus últimas consecuencias	9
Una nueva mirada para redescubrir los Javieres.....	11
“La vuelta al cole” Reunión de la promoción 1975.....	15
Bodas de Oro de la promoción 1965.....	18
Carta póstuma a Fernando, amigo y compañero D. Fernando para sus alumnos.....	22
Los que mueren no son nuestros.....	24
Adiós, Carrasquilla.....	25
Día del Antiguo Alumno 2014.....	26
Noticias de nuestro Colegio.....	28
Las Tres Mil.....	29
La Graduación.....	30
Mejores Expedientes Académicos.....	32
La hora de la salida.....	33
25 años. Promoción 1990.....	34
Aquellos maravillosos años	35
XX Aniversario. Promoción 1983.....	40
Entreculturas.....	42
XVIII Pregón de Semana Santa 2015.....	43
Noticias de la Federación Española de Asociaciones de Antiguos Alumnos.....	44
El jesuita científico Pierre Teilhard de Chardin	45
La Asociación Amigos de Fútbol Portaceli (AAFP) cumple 10 años.....	46
P. Manuel Trenas S.J. La Ciudad de los Muchachos.....	48
Invitación Día del Antiguo Alumno 2015.....	50
Normas para el Almuerzo del Día Del Antiguo Alumno 2015 y Campaña de Navidad.....	51

Plenitud no se hace responsable de los criterios y opiniones que aparecen en los artículos firmados o entrevistas realizadas ya que son responsabilidad única y exclusivas de su autor.



Síguenos en Facebook:
Asociación de Antiguos Alumnos Colegio Portaceli

LA RESTAURACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ANDALUCÍA (1815-1835)

Ana Á. Retamero Molina
Wenceslao Soto Artuñedo, S.I.

En 1767 la provincia Bética comprendía los territorios de los reinos de Córdoba, Granada, Jaén y Sevilla. Contaba con 704 jesuitas, entre los cuales había 333 sacerdotes, 104 estaban en formación y 267 hermanos. Estaban repartidos en 41 domicilios y 32 localidades. Su dedicación estaba centrada en obras sociales, enseñanza en todos los niveles y los ministerios sacerdotales, especialmente la predicación y la confesión. Con el cumplimiento de la *pragmática sanción*, fueron expulsados 608 ya que los demás quedaron confinados en conventos al encontrarse enfermos o muy mayores.

1. PRIMERA RESTAURACIÓN (1815-1820)

Tras la vuelta de Fernando VII en marzo de 1814 el cabildo municipal de Sevilla realizó la primera petición de regreso de los jesuitas a propuesta del procurador síndico segundo, D. Jerónimo López Quintana, el 25 de junio de 1814, antes incluso de estar restaurada la Compañía. En ella exponía la necesidad que tenía la población de la ciudad de retomar una educación seria y religiosa como la impartida por los jesuitas antes de su expulsión. El cabildo catedralicio, tras consultar al nuncio, esperó a la restauración pontificia. Una vez publicada la bula pontificia, de las 32 poblaciones andaluzas que tenían casa de la Compañía antes de la expulsión más del 50% solicitó su regreso pero tan solo tres fueron aprobadas por la junta de restablecimiento: Trigueros (1816), Sevilla (1817) y Cádiz (1818).

1.1 Trigueros

El promotor de la vuelta de la orden fue el presbítero sevillano Hermenegildo de la Vega que animó al concejo, ayuntamiento y vecinos a pedir al rey la vuelta de los jesuitas a la villa. Indicaban que aunque la casa y la iglesia estaban deterioradas, había terreno suficiente para construir lo que se estimase conveniente y las rentas eran suficientes para mantener a 4 jesuitas. Prometían todo tipo de ayuda para facilitar la reinstalación de los jesuitas.

El comisario, P. Manuel Zuñiga, nombró al P. Gaspar de la Carrera (76 años) como rector, que salió de Madrid acompañado por el H. Ramón López (34 años), y en Sevilla se les unió el P. Manuel Medina Casañas (69 años). Llegaron a Trigueros el 9 de agosto, y fueron recibidos con repique de campanas, música y luminarias "siendo llevados en volandas". Como aún no estaba acondicionada la vivienda, y aunque el ayuntamiento había previsto una

casa para que se instalaran, D. Manuel Cerero los acogió en su casa, donde estuvieron viviendo hasta el 16 de junio de 1817.

El rector tomó posesión oficial el día 13 pero la realidad era bien distinta a lo que esperaba: no había casa, no había iglesia, ni bienes, ni rentas y el administrador de temporalidades, Juan de Rivera, había muerto a finales de julio, y la entrega de los bienes y rentas que los mantendrían se retrasó porque los herederos no cerraban las cuentas y querían cobrar parte de las rentas dinerarias que ya no le correspondían porque pertenecían a los jesuitas. En connivencia con ellos estaban el alcalde y el escribano que no hicieron cumplir las reiteradas órdenes que recibieron de la junta de restablecimiento. La Iglesia se encontraba sin techo desde el terremoto de 1755, y convertida en cementerio; todos los vasos y ornamentos sagrados habían desaparecido. El patio estaba lleno de malezas y los techos y pisos del edificio



Mapa con la presencia jesuita en Andalucía en 1767



La Compañía renace de sus cenizas (Iglesia de los Jesuitas en Trigueros)

estaban hundidos. El colegio estaba ocupado, en parte, por escuelas y viviendas de maestros y, otra parte, por casa de vecinos. Con estos últimos tuvieron que pleitear para que se las devolvieran.

El nuevo rector el P. Rafael Gálmez (72 años) llegó el 17 de junio de 1817 acompañado del H. Juan Lucas de Guzmán (84 años, casi siempre enfermo) y se fueron a vivir al colegio donde ya estaban acabadas las habitaciones, junto con el H. Ramón López y un seglar cocinero-comprador. El P. de la Carrera y Manuel Medina fueron a Sevilla.

El nuevo rector reclamó las cuentas y finalmente los herederos del administrador las entregaron, mostrando que eran escasas para mantener el colegio, a los jesuitas y demás gastos que eran necesarios para restaurar la iglesia y ampliar los espacios nece-

sarios. El ayuntamiento había calculado 6.500 rr rebajados los sueldos de los maestros, pero para el número previsto de 6 jesuitas y 2 sirvientes, a 200 ducados anuales, aún faltaba más de la mitad de la renta, y el fondo de temporalidades no tenía recursos para hacer frente a esos gastos. El P. Gálmez pidió ayuda a la junta, pues no tenían dinero para vivir y ésta determinó que se les pagaran las pensiones desde Málaga, lo que los alivió un poco.

La situación se vio ensombrecida, aún más, cuando tuvo que pleitear con Manuel Clemente por un terreno próximo al colegio que era necesario para construir algunas dependencias para la comunidad. Otro pleito tuvo con el catedrático de latinidad, D. Antonio Romero que reclamó lo que le debían desde el 20 de junio de 1816 hasta el 6 de agosto de 1817.

El P. Gálmez quería cumplir con las expectativas que el pueblo se había hecho, así que determinó que comenzaran las clases de primeras letras en el compás del colegio, inauguradas el 10 de julio bajo la dirección del H. Ramón López, pasando en un año a tener 130 niños. El H. López fue sustituido por el H. José María Delgado que enseñaba junto a un ayudante seglar. El rector acondicionó la sacristía y la bendijo como iglesia provisional el 27 de julio, con dos altares, trayendo en procesión las dos imágenes de San Ignacio y San Francisco Javier desde la iglesia parroquial. Con ello pudieron comenzar los ministerios. Con ayuda de D. Ignacio Domínguez también se propuso arreglar la casa, pero no llegó a ver cumplido su deseo por el levantamiento de Rafael de Riego que llevó a una nueva supresión. El P. Gálmez se retiró a Málaga donde murió en 1822, el H. Juan Lucas Guzmán volvió a Cartagena donde falleció en 1821 y el H. José María Delgado se quedó en Sevilla en cuyo Noviciado de San Luis aparece como maestro de las escuelas en 1823.

1.2 Sevilla

En respuesta a las peticiones de la ciudad, la junta de restablecimiento en consulta dirigida al rey el 24 de octubre de 1816 propuso el restablecimiento del Noviciado en su antiguo edificio que en 1784 había sido cedido a los franciscanos de San Diego, por la ruina de su convento tras las inundaciones de enero de



Fachada e interior del antiguo noviciado de San Luis (Sevilla) e imagen de San Ignacio, de Juan de Mesa (Puerto de Santa María)

ese año. El guardián acudió al ayuntamiento para recordar que la concesión del noviciado había sido una permuta que convertía a los franciscanos en propietarios del noviciado. El ayuntamiento propuso dar a los jesuitas la parte de la casa profesa no utilizada por la universidad, pero esta nueva propuesta se cruzó con la orden de 29 de noviembre para que se desocupase el noviciado. El ayuntamiento obedeció, pero no el guardián franciscano que casi consigue la suspensión de la orden. El 5 de febrero de 1817 se confirmó la resolución y llegaron a la ciudad los padres Antonio Villavicencio (desde Jerez) y Domingo Betancourt (desde Cádiz), y los hermanos Joaquín Llaguno y Manuel Castellano y Galea y se hospedaron provisionalmente en el hospital de San Cosme y San Damián (las Bubas). Cuando la casa estuvo libre llegó de Madrid el 20 de abril el comisario Manuel de Zúñiga con los PP. Antonio Alcorizas e Ignacio Montero y el H. Juan Manso, y se hospedaron en el mismo hospital hasta el 23 de abril en que desalojaron los franciscanos el noviciado. Temporalmente se trasladaron los frailes a unas casas principales alquiladas en la calle Imperial, propiedad de los marqueses de la Granja, hasta que se instalaron en la iglesia de San Antonio Abad en 1819 hasta la desamortización de Mendizábal.

El arzobispo Mon y Velarde, comisionado por la junta de restablecimiento, dio la posesión del edificio al comisario P. Zúñiga el 23 de abril de 1817, en un acto solemne con asistencia de todas las personalidades de la ciudad, y también entregó las temporalidades el día 10 de junio. El P. Zúñiga dio instrucciones precisas a los jesuitas:

Deben tener siempre delante de los ojos que son los primeros de la Compañía, que esta envía a Sevilla, Ciudad populosa, y donde por tantos años los Nuestros fueron amados y reverenciados mucho más que en ninguna otra de España.

De los cinco quintos de la

Ciudad apenas uno se acordará de los que salieron de ella. Los demás no nos han conocido, y como en todas partes, o serán indiferentes o amigos por oídas o quizás también contrarios. Deben pues los PP. persuadirse que van a ser el objeto de la veneración de algunos pocos, del odio de algunos otros, de la indiferencia de muchos y de la curiosidad de todos. [...]

El noviciado fue inaugurado oficialmente el 30 de mayo y el 24 de junio se recibían los primeros novicios: 12 escolares y 12 hermanos, que llegaron a 38 en 1820. El primer rector y maestro de novicios, procedente de Trigueros, fue el P. de la Carrera, que estuvo en el cargo un año, siendo sustituido por el P. Diego de la Fuente como rector y el P. Domingo Betancourt como maestro de novicios. El arzobispo volvió a entregar a los jesuitas el 11 de diciembre de 1817 las escuelas fundadas en el noviciado por Nicolás de Robles y Dionisia Encinas en 1764, junto con la administración, cobranza y distribución de rentas, con unos 800 alumnos. La obra pía era popular y benéfica, pero en vez de rentas solo tenía deudas. Enseñaban en ella maestros seglares y hermanos. Las clases de gramática del antiguo colegio de San Hermenegildo, trasladadas a la casa profesa, también volvieron a la dirección de la orden, aunque no se pudo poner a ningún maestro jesuita.

La comunidad fue aumentando de manera que los 29 sujetos de principios de 1818 eran 30 en 1819 y 46 en 1820. Estaba compuesta por un pequeño grupo de antiguos jesuitas y un gran número de jóvenes. Dos sacerdotes se encargaban de la formación de los novicios y los demás ejercían los ministerios sacerdotales: funciones solemnes en la iglesia, visitas a hospitales, confesión de enfermos. Los novicios hacían las tareas humildes, acompañaban a los jesuitas, daban catecismo a los niños y organizaban la procesión de cuaresma.

1.3 Cádiz

La ciudad pidió el regreso de los jesuitas el 24 de octubre de 1814 pero el antiguo colegio estaba ocupado por el seminario diocesano y en la iglesia se había erigido una parroquia. La junta propuso que el ayuntamiento y el obispo estudiaran la forma de liberar estos edificios lo que llevó su tiempo por la ausencia del prelado. Cuando volvió envió un informe en el que proponía devolver una parte del colegio mientras el resto quedaba de seminario sin expresar claridad sobre las rentas, proyecto rechazado por el P. Zúñiga, ante lo cual el prelado determinó asignar más rentas y trasladar el seminario. Pero el ayuntamiento que no había participado en estos informes acordó con el obispo que la iglesia se entregaría con todos sus bienes, asignando a la parroquia ciertas capellanías de patronato del colegio. En cuanto al colegio, el seminario se trasladaría a otro sitio obteniendo cierto beneficio simple. El administrador del seminario protestó ante el síndico procurador por la gran pérdida que eso supondría para la ciudad, además de recordar que el decreto de restablecimiento excluía de la devolución aquellos bienes aplicados a una utilidad pública, lo que aplicaba al seminario. El ayuntamiento trasladó el memorial a la junta, pero antes de que llegara a Madrid recibían un despacho del Consejo ordenando que se cumpliera lo acordado entre el ayuntamiento y el obispo, que había sido aprobado por el P. Silva en representación del P. comisario.

Por todas estas gestiones hasta noviembre de 1818 no se dio posesión de la iglesia, el colegio y los bienes a los procuradores de la Compañía. D. José Gandolfo, presbítero, y D. Francisco Javier Rodríguez de Abarca, novicio en tiempo de la expulsión. Comenzó el colegio con dos sacerdotes y seis hermanos, con el P. Francisco Antonio de Herrera como superior, que fueron recibidos por el pueblo el 2 de diciembre. Con el nuevo año iniciaron dos escuelas de primeras letras pero en seis meses el número de alumnos subió de tres-



Portada e interior de Escuelas de la Purísima, (Sevilla) y cúpula de la iglesia del antiguo colegio de Utrera (Sevilla)

cientos a ochocientos, lo que obligó a ampliar las escuelas y a contratar más maestros. También se crearon dos clases de gramática el 1 de julio de 1819.

Después de superadas todas las dificultades la fiebre amarilla acabó con la vida de los dos sacerdotes, el superior y el P. Andrés Morel, uno de los profesores de retórica, y quedaron solos los jóvenes hermanos gobernados por los sacerdotes José Gandolfo y Francisco Javier Rodríguez de Abarca. A principios de mayo de 1820 llegó a la ciudad un nuevo superior, el P. Ignacio Duchesne, pero con el triunfo de la revolución nunca más volvió a abrirse este colegio.

2. SUPRESIÓN DE 1820 Y SEGUNDA RESTAURACIÓN DE 1823

Tras la rebelión militar de Riego, el rey firmó y aceptó la Constitución el 9 de marzo de 1820. Una junta provisional presidida por el cardenal de Borbón impugnó el restablecimiento de la Compañía proponiendo que hasta que no se reunieran las cortes se prohibiera recibir novicios y dar votos, tener más de una casa donde las hubiera y dedicarse a la enseñanza, que el Crédito Público se incautase de sus bienes, y de ellos se le señalase una pensión. El rey lo remitió a las Cortes que proponía que se dejase sin efecto el restablecimiento y se volviera a la situación de Carlos III: los jesuitas antiguos podrían vivir como particulares donde quisieran,

sin relación con otro superior distinto del obispo y con una pensión de 300 ducados si no salían de España; los no ordenados quedarían como antes de entrar y los ordenados como clérigos seculares con 1500 reales de pensión. Los bienes volverían al crédito público. El rey sancionó el decreto el 1 de septiembre.

Tras la llegada a España de los Cien Mil Hijos de San Luis, la proclama de la junta provisional publicada en Oyarzum en abril de 1823 declaró que todo quedaba como estaba antes el 7 de marzo de 1820, orden que fue aplicada a las órdenes religiosas el 11 de junio.

Conocido este decreto los amigos de la Compañía promovieron su restablecimiento. El P. Diego de la Fuente acudió al regente de la audiencia pidiendo el noviciado, que le fue devuelto el 26 de julio de 1823, apenas fue ocupada la ciudad por las tropas francesas y realistas. Cádiz fue devuelta el 31 de octubre y Trigueros el 5 de noviembre, pero no fue posible ocuparlas ni atender otras peticiones. En Andalucía, Sevilla y Utrera son las dos únicas localidades con presencia de la orden en este periodo.

2.1 Sevilla

Volvieron a instalarse las escuelas de primeras letras en San Luis, donde llegaron los alumnos a 1.200, y en antigua casa profesa continuaron las clases de gramática y humanidades llegando a 260 alumnos en 1829.

En 1828 la Compañía intentó recuperar el edificio de la casa profesa, así como San Hermenegildo, contando con el apoyo del arzobispo y los sevillanos. En la visita que hizo el P. Puyal en noviembre de 1829 se le presentó la propuesta, a la cual accedió siempre que le entregaran la casa profesa con suficientes rentas para poder mantenerla. Pocos meses después, febrero de 1830, un sevillano acaudalado dejó su herencia para obras pías. Los testamentarios resolvieron aplicarla a la erección del seminario en San Hermenegildo, entonces, cuartel. Hubieron de dejar sus cargos de albaceas, y recayó la disposición de la herencia en el capitán general Vicente Quesada, que tenía dos hijos en el seminario de nobles de Madrid, aunque le disputó dicho derecho el asistente de la ciudad. Cuando estaba a punto de poner en marcha el proyecto de San Hermenegildo, le llegó orden de realizar grandes reformas en el cuartel para el mejor acomodo de la tropa. Lo notificó al superior de San Luis Casto Fernández, y, por su medio a Madrid, para que negociaran la reversión del edificio a la Compañía. El P. Puyal presentó la solicitud, pero dada la penuria de sujetos, encargaba al superior de Sevilla dar largas. El 6 de febrero de 1831 el rey accedía a devolver San Hermenegildo a los jesuitas, trasladando el cuartel a otros edificios, pero la posterior supresión y la desamortización de Mendizábal impidieron el proyecto.

Se volvió a abrir un noviciado en San Luis el 7 de abril de 1833, ya que antes no había personal suficiente ni rentas para mantenerlo, con 4 novicios de Madrid, que tenían por maestro al P. José Castellet. Poco antes de la nueva supresión de 1834, el noviciado estaba en plena actividad.

2.2 Utrera

Este caso no supone una restauración del antiguo colegio sino la fundación de otro nuevo. El 24 de agosto de 1824 D. Diego Muñoz, eclesiástico de Utrera le comunicó al P. Diego de la Puente, rector del colegio de Sevilla, que D.^a Juana González, vecina de la villa, quería dejar su herencia para la fundación de un hospital pero fue convencida para que la destinara a la creación de un colegio de jesuitas. Así lo hizo constar por escritura del 11 de febrero de 1825: el colegio se fundará con la advocación de Nuestra Señora de la Piedad, *“para la educación de la juventud en primeras letras, doctrina y latinidad, haciendo donación inter vivos”*. Los recursos descritos en la escritura son 247 aranzadas de olivar, un molino completo, ocho casas de poco valor, y la principal que servirá de colegio, una capillita adjunta.

El P. general P. Luis Fortis, una vez comprobado que los bienes eran suficientes, accedió a su creación el 13 de octubre de 1825 haciéndose la escritura el 22 de diciembre, pero con la condición de que se comenzara cuando hubiera suficiente número

de sujetos para atenderlo. La señora conservó el usufructo de los bienes hasta su muerte (el 21 de diciembre de 1828) pero en 1826 fueron a residir allí el anciano P. Silva con un hermano, a los que se unieron otros dos que atendieron las escuelas de primeras letras desde 1828. Muerto el P. Silva fue sustituido por el P. Lemos.

En 1831 tuvieron que ceder por ley 6 aranzadas de olivar a los herederos quedando solo 241 que unidas a las rentas de las casas apenas daban 13.000 rr de los que se deducían las cargas de justicia y perpetuas. A esto se añadían las rentas de las 4 casas que pertenecían a la antigua compañía que producían unos 1.000 rr. Pero, finalmente, dejaron el colegio el 11 de marzo de 1833 porque la casa no era apta para vivienda de religiosos, y las rentas no daban para los cuatro sujetos que vivían en ella y el culto de la capilla. El sacerdote pasó al colegio de San Luis y los hermanos a Madrid, mientras unos seglares se hacían cargo del colegio según se preveía en la fundación.

3. TERCERA SUPRESIÓN

Tras la muerte de Fernando VII, el 17 de julio de 1834 se produjo el asalto al colegio imperial y la matanza de frailes y el 4 de julio de 1835 se firmó el decreto de la nueva supresión de la Compañía, extendiéndose después al resto de las órdenes religiosas con la desamortización de Mendizábal.

A partir de ese momento los jesuitas vivieron como clérigos seculares en grupos semiclandestinos y continuaron con el apostolado que era posible, sobre todo a partir del concordato de 1851. La mayoría se quedaron en las poblaciones donde residían.

En el caso de Sevilla, no hubo altercados y el 4 de agosto aún no se había intimado el decreto. Pero el noviciado fue clausurado definitivamente y las escuelas de la Purísima pasaron otra vez a manos del arzobispo que las encomendó a la Hijas de la Caridad en 1894 y a los hermanos de La Salle en 1919. Los jesuitas se dispersaron: El P. José Dadeu fue profesor y capellán en el colegio de la Marina, en San Fernando. El P. Miguel Calafat tuvo a su cargo la iglesia del antiguo noviciado de San Luis y fue capellán de las escuelas anexas. El H. Gregorio Sánchez se dedicó a la educación de los hijos de los señores Zambrano y después abrió una escuela pública muy concurrida. Lo importante es que desde entonces, siempre hubo un grupo de jesuitas en Sevilla.

Otra “restauración” parcial sobrevino con el concordato de 1851 y otra disolución con la revolución La Gloriosa en 1868, tras la cual, volvió a comenzar la Compañía de cero y a desarrollarse, sobre todo con la restauración Alfonsina de 1875, experimentando una gran expansión que sólo se vio interrumpida por la supresión decretada por la II República Española (1932-38).



Amar y servir Hasta sus últimas consecuencias

“Entonces os entregarán al tormento, os matarán y seréis odiados por todas las gentes a causa de mi nombre (SanMateo,24.9)”

Con frecuencia, cuando pensamos en los Mártires de la Iglesia, pensamos principalmente en las persecuciones sufridas por ésta durante la época romana. Quizás, influenciados por películas clásicas de los años 50 y 60 del siglo pasado (Quo Vadis, La túnica sagrada, Barrabás, Los últimos días de Pompeya,...), creemos que las épocas de los emperadores romanos que decretaron persecuciones contra el cristianismo (desde Nerón a Diocleciano) en los siglos I al IV, han sido las épocas en que han surgido mayores semilleros de mártires de la Fe.

Sin embargo, la existencia de mártires en nuestra Iglesia es una constante desde su institución. Jesucristo, que vino al mundo a darnos ejemplo de vida, así nos lo dijo: Os he dado ejemplo para que como yo he hecho con vosotros, así hagáis vosotros (San Juan, 13.15). Y muere en la cruz por todos los hombres.

Y siguiendo ese ejemplo enseguida surgen los primeros mártires. San Esteban, paradigma del protomártir, es lapidado a las puertas de Jerusalén en el año 34, apenas un año después de la Resurrección de Nuestro Señor.

Desde entonces, y a lo largo de casi veinte siglos, los mártires han seguido surgiendo como flores en primavera. Mártires por defender su fe frente al paganismo, frente a otras religiones, incluso frente a las creencias de hermanos separados, y frente a filosofías y políticas intransigentes e intolerantes.

Y desgraciadamente, esas intolerancias se han seguido dando en el siglo veinte, y se siguen dando en la actualidad, ya bien entrados en el siglo

veintiuno. Recientemente he leído un artículo (aunque no puedo garantizar su fiabilidad) que decía que el siglo veinte es el siglo en el que más mártires ha tenido la Iglesia, prácticamente en todos los continentes.

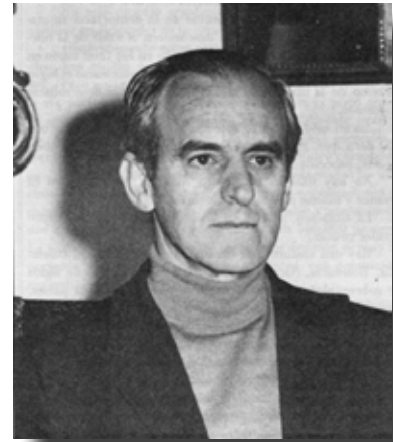
La Compañía de Jesús, como compañía de primera línea del frente en la defensa de la Fe, no podía estar fuera de ese semillero de mártires, y no lo ha estado.

La Compañía, fundada en 1534 por Ignacio de Loyola y nueve compañeros más, y aprobada por el papa Paulo III en 1540, y bajo el lema ignaciano de AMAR Y SERVIR, demuestra enseguida que este lema no es un simple eslogan, sino el reflejo de un espíritu real, que sus componentes van a seguir hasta sus últimas consecuencias.

Y así, ya en el año 1549 tenemos al primer mártir de la Compañía. El P. Antonio Criminali, jesuita italiano, que muere en la India intentando salvar a sus fieles del ataque de algunos nativos. Desde entonces y hasta los tiempos modernos la relación de mártires jesuitas es tan amplia que se necesitarían demasiadas páginas solo para enumerarlos, por lo que vamos a relacionar solamente algunos de los casos más relevantes.

En 1570, unos piratas hugonotes asaltan y capturan un barco que navega rumbo a Brasil, con un grupo de jesuitas, dirigidos por el padre Ignacio de Azevedo, y asesinan a los cuarenta componentes de la misión; sacerdotes, hermanos y novicios.

Al año siguiente, en 1571, los piratas repiten su “hazaña” capturando y matando a otra expedición misio-



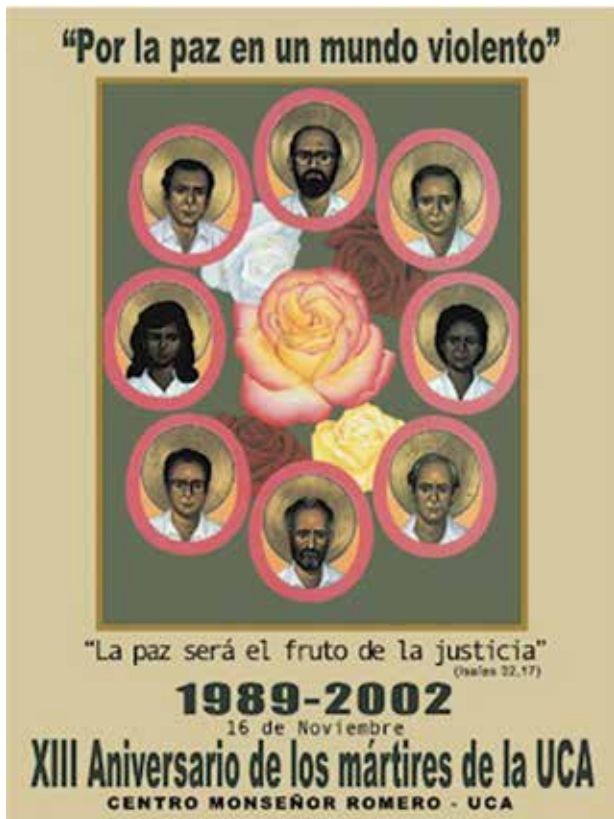
Padre Ignacio Ellacuría, S.J.

nera que también se dirigía a Brasil, compuesta por el padre Pedro Días y otros once jesuitas más, también entre sacerdotes, hermanos y novicios.

En Inglaterra, debido a la separación de su iglesia de la obediencia a Roma en tiempo de Enrique VIII, la situación se tornó muy difícil para la Compañía que estaba recién fundada. Así durante el reinado de Isabel I, hija del antes mencionado rey, comenzaron las persecuciones y ejecuciones de jesuitas, siendo el primer mártir el P. Tomás Woodhouse en 1573. Desde esta fecha, y hasta 1681, cerca de sesenta miembros de la Compañía sufren martirio por su pertenencia a ésta.

Dentro del lema ignaciano de AMAR Y SERVIR no podía faltar la vocación misionera y educativa de la Compañía, que desde sus comienzos extiende sus misiones por América, África y Asia. Todos estos continentes han sido regados con sangre de mártires jesuitas.

Uno de los países de misión más importantes ha sido siempre Japón, donde los jesuitas, siguiendo los pasos de Francisco Javier, han conseguido desde antiguo una significativa implantación. Pero esta im-



plantación no se ha conseguido sin sacrificios.

En 1597 aparecen los primeros santos mártires jesuitas japoneses, padres Diego Kisai, Pablo Miki y Juan de Goto, y después a lo largo de todo el siglo diecisiete, se pueden contabilizar más de cincuenta mártires.

Pero no es solo en países de misión o separados de Roma donde tienen lugar los martirios por la Fe. Durante la revolución francesa, más de vein-

te jesuitas caen en la guillotina, por mantener su fidelidad a Roma. E incluso años después, cuando la Comuna de París, en 1871, aún se vierte sangre de mártires jesuitas.

Y más cercano aún, en pleno siglo veinte, ayer casi como quien dice, en España, en la cruenta guerra civil que enfrentó a hermanos, caen bajo las balas y la tortura más de cincuenta miembros de la Compañía.

Como remate, e inmediatamente a continuación, entre 1940 y 1945, mueren mártires unos quince sacerdotes y novicios

jesuitas, en las cárceles y campos de concentración nazis, junto con otros muchos cristianos, críticos de la política hitleriana.

Y entramos ya en las últimas décadas del siglo veinte. En El Salvador, donde la extrema derecha salvadoreña se ha radicalizado y creado un estado de guerra en el país, paramilitares asesinan al P. Rutilio Grande S.J., en marzo de 1977, por su labor entre los campesinos pobres. El arzobispo

Romero, amigo del P. Grande, critica al gobierno por no investigar el hecho, e incluso tapanlo. Tres años después, el arzobispo (actualmente beato) es asesinado por un francotirador mientras celebra la Eucaristía.

De alguna forma los jesuitas (o parte de ellos) recogen el testigo de su compañero asesinado y del arzobispo, siendo amigos de los pobres, lo que molesta e inquieta a ciertas altas esferas del país y de sus fuerzas armadas. Estos jesuitas están firmando su sentencia de muerte.

El 16 de noviembre de 1989, en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de San Salvador, se presentan unos paramilitares. Van en busca del padre jesuita Jon Sobrino y de sus compañeros. Jon Sobrino se libra por encontrarse fuera del país; sus compañeros no.

Ignacio Ellacuría S. J., español, rector de la universidad

Ignacio Martín-Baró S. J., español, vicerrector académico

Segundo Montes S. J., español, director del Instituto de Derechos Humanos de la UCA

Juan Ramón Moreno S. J., español, director de la Biblioteca de teología

Amando López S. J., español, profesor de filosofía

Joaquín López y López S. J., salvadoreño, fundador de la universidad y estrecho colaborador

Elba Ramos, salvadoreña, empleada doméstica

Celina Ramos, salvadoreña, empleada doméstica (hija de la anterior)

Caen acribillados fríamente a balazos. Al día de hoy "no se sabe bien quién organizó y realizó la matanza". No se ha hecho justicia; o al menos no se ha hecho justicia aquí en la tierra. Pero seguro que sí ha funcionado bien la Justicia Divina y los ocho se encuentran ya a la derecha del Padre.

Antonio Ceballos Losada
Promoción 1963

GADYC DESARROLLOS ENERGÉTICOS S.L. Programa de Impulso a la CONSTRUCCIÓN SOSTENIBLE en Andalucía

954 212 124 / 625 105 884

AHORRA HASTA UN 70% EN VENTANAS
AIRE ACONDICIONADO
TOLDOS
Y HASTA 48 AYUDAS MÁS

EMPRESA AUTORIZADA

INFO@GADYC.COM - WWW.GADYC.COM

UNA NUEVA MIRADA PARA REDESCUBRIR LOS JAVIERES

La Hermandad de los Javieres nació o se fundó a mediados del siglo pasado, recién terminada la guerra civil, en un clima de exaltación de búsqueda de valores religiosos. Nació dentro del área de la Compañía de Jesús, que tenía su sede junto a su casa profesa en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en la calle Jesús del Gran Poder.

Los jesuitas dentro de su acción pastoral, para conseguir la atracción, formación y perfeccionamiento de los jóvenes, en torno a toda aquella zona del centro de Sevilla, en las instalaciones del Colegio de Villasis, tenían sobre 1940 tres congregaciones marianas: los Luises, integrada por estudiantes adultos, los Kostkas o Estanislaos, formada por niños y adolescentes hasta casi los quince años, y por último la de los Javieres, que aglutinaba jóvenes trabajadores. Las tres, en primer término, bajo el manto de la Inmaculada y cada una de ellas con el patrocinio de sus respectivos patronos: San Luis Gonzaga, San Estanislao de Kostka y San Francisco Javier.

Los Luises tenían su propia capilla y dependencias en la calle Trajano, a la sombra de la Iglesia del Sagrado Corazón; Por otro lado "los Kostkas" ocupaban un piso a la espalda de San Lorenzo. Sin embargo los Javieres tenían su sede inicial en locales colindantes con la residencia de los Jesuitas, en la calle Jesús del Gran Poder; Sobre el periodo 1940-1945 las tres tenían una intensa vida entorno a la Iglesia del Sagrado Corazón, que regentaban y siguen regentan-



do los Jesuitas dirigidas entonces respectivamente por los padres Pedro Ayala, Antonio Luque y José Luis Diez.

El P. José Luis Diez Gutiérrez O' Neill muy activo pastoralmente y más tarde rector del templo de Nuestro padre Jesús del Gran Poder, fue el alma y vida de la congregación. Dotado de una arrolladora simpatía (le conocí personalmente en 1967 cuando yo entonces joven congregante en Almería le trataba casi diariamente como Superior que era de aquella residencia) Tenía dotes enormemente creativas y de gran ejecutivo. Estaba muy bien relacionado con familias tanto de su Jerez natal como de la Sevilla de entonces. Fue por aquellos años de mediados y finales de



Escudo simplificado que aparece en la delantera del paso del Cristo de las Almas

la década de los años 40 ,cuando comenzó a gestarse la idea de fundar una hermandad de penitencia, idea que no llegó a ser tangible hasta 1949-1950. Es por tanto en un primer momento el P. José Luis

Diez, el que consigue las imágenes titulares para concretar aquella incipiente idea. Pero al llegar su formalización, el P. José Luis Diez había sido destinado fuera de Sevilla y es el P. Trenas el que se va a ocupar su liderazgo y a constituirse en Director de la Congregación.

Si la gestación duró más de lo deseado no fue por culpa o desidia de aquellos hombres, sino por razones extrañas a ellos pero comprensibles con los tiempos que le tocó vivir. Los medios de que disponían no eran abundantes dado los escasos recursos particulares de los miembros de la Congregación que deseaban realizar la fundación, y por el otro lado también la paupérrima economía de post guerra, con mucha escasez, en todos los sentidos de aquel momento. En un principio se estimó que la Hermandad sería un complemento ideal para los fines espirituales perseguidos por la Congregación, pero a la larga, prosperó tanto el concepto de Hermandad que superó ligeramente y con "división de opiniones" el concepto de Congregación, aunque siempre mantuvo de ella, el escudo, su nombre popular y el patrocinio de la Inmaculada y San Francisco Javier. El acuerdo de la fundación de la Hermandad se plasmó sobre 1946 y se consideró desde ese momento hecho consumado pero la realidad es que oficialmente la



1968 Cortijo grande P. Jose Luis Diez

Autoridad Eclesiástica tardó en reaccionar y en considerarla como tal.

Se vivía en aquellos momentos una época de bonanza en las cofradías lo que llevó a que en muy pocos años se constituyeran nuevas Hermandades y resurgieran otras antiguas, pese a que la Autoridad Eclesiástica, encarnada entonces por el Cardenal Segura, pusiera inconvenientes alarmado por la proliferación de nuevas cofradías tales como las que surgieron y resurgieron entonces: Jesús Despojado, Paz, Redención, Santa Genoveva, Santa Marta, San Gonzalo, Vera Cruz y los Servitas.

Y vino al mismo tiempo la elección de las emblemáticas imágenes. Con la imagen mariana no hubo mayor problema, pues Fernández Andes tenía tallada una virgen dolorosa que había realizado en 1937, y el padre Diez, en una visita al taller del escultor, quedó tan maravillado con ella que lo expuso a los hermanos y con el consenso de todos fue adquirida.

Respecto al Cristo, el P. José Luis Diez tuvo ocasión en 1945 de conocer un crucificado que el escultor José Pires Azcárraga estaba tallando para los salesianos de Triana que también le agradó bastan-

te, y por ello encomendó al citado escultor la talla de un Cristo semejante.

Cuando dicho Cristo estuvo terminado fue trasladado al templo del Sagrado Corazón, siendo la

imagen que ya presidiría el altar de la Congregación y a partir de entonces las numerosas tandas que los jesuitas de la Residencia de Jesús del Gran Poder daban de los ejercicios de San Ignacio.

Aunque en las inundaciones que asolaron Sevilla a partir de comienzos de los años 60, se perdieron documentos reveladores de cómo y cuando en realidad nació la corporación hay que hacer constar que aparte de los Javieres, ingresaron muy pronto en la Hermandad, procedentes de las Congregaciones de los jesuitas de la calle de Jesús del Gran Poder, muchos miembros de los Luises, los Estanislao, los adultos de Caballeros del Pilar, San Fernando y también jóvenes de extracción obrera de la Acción Católica. Y por aquellos días precisamente se entregó en el Arzobispado un proyecto de Reglas en las que aparte las normas habituales, se señalaba la jornada del martes Santo como la deseada para realizar la estación de penitencia, por haber nacido el gran santo jesuita San Francisco Javier, el Martes Santo del 7 de Abril de 1506. Se especificaba además escudo y túnica. Las Reglas no serían aprobadas por Bueno Monreal hasta el 21 de Julio de 1955, fecha que consta de la fundación oficial, aunque

coloquialmente se diga que desde 1946, ya se respiraba " en modo Hermandad ".

Dotada desde el espíritu ignaciano y por influencia de los jesuitas de un amplio sentido social de ayuda a los más pobres. Ya tenían por norma, antes de su aprobación, durante el mes de noviembre, salir en procesión, un día, con la virgen sobre andas, cada año a un convento de clausura diferente, en el barrio de San Lorenzo, y mientras la imagen era dejada allí para ser contemplada y venerada por las monjas de clausura, ellos repartían limosnas, víveres y enseres. Todo ello liderado en esos primeros momentos por dos grandes jesuitas como el P. José Luis Diez y luego el P. Manuel Trenas.

La vida de aquel entorno de los jesuitas de la Residencia de la calle de Jesús del Gran Poder fue cambiando en los años 60. La expansión urbana de Sevilla hacia el barrio de Nervión y otros puntos, fue demográficamente y urbanísticamente sacudiendo aquella zona. El colegio de los Jesuitas de Villasis fue derribado en 1952 trasladándose todo su alumnado hacia el barrio de Nervión en el nuevo colegio Portaceli. La vida social y religiosa cambió bruscamente en el considerado tardofranquismo y luego religiosamente con el Vaticano II. Ya en 1972 se detectaba un ambiente algo tenso entre los Jesuitas y la Hermandad. En definitiva un problema que venía siendo habitual, entre las órdenes religiosas que regentaban templos y las hermandades, que en dichos templos tenían su sede canónica. Baste citar entre otros los ejemplos de las cofradías de las Aguas, Vera Cruz y el Valle en San Jacinto, San Alberto y Santo Ángel con dominicos, filipenses y carmelitas respectivamente. Cuando en 1977, el 21 de enero se aprueben las nuevas Reglas, el ambiente es irrespirable y la tensión que se respira es muy elevada.

Los jesuitas consideraban a la Hermandad de los Javieres como algo muy propio, al haberla visto nacer, crecer y desarrollarse en casa. Pero cuando la Hermandad comenzó a tener vida propia fueron poco a poco dejando de tener influencia en ella. Surgieron disensiones entre anfitriones y corporación. Con motivo de las obras de restauración de la Residencia de los Jesuitas de Jesús del Gran poder, se comunicó a la Hermandad por el P. Superior, que iba a derribarse parte de la Casa-Profesa, donde los Javieres tenían dependencias y que por tanto debían abandonar el templo. Lo cierto, es que parece que la Hermandad se les iba de las manos a los Jesuitas y ante dicha situación, para no ir a peor, se determinó su salida de allí. El local fue derribado, el paso del Cristo se llevó al Museo de Cofradías entonces en el Hospital de los Venerables Sacerdotes y se logró un pequeño local. Se decidió que fuese la Parroquia de Omnium Sanctorum de la calle Feria quien acogiese a la Hermandad, tan cofradiera a lo largo de la historia y en aquel momento huérfana de



*P. Jose Luis Diez ,
superior Almería años 64-70*

hermandades de penitencia desde hacia treinta años. El traslado, en fervorosa procesión se hizo a las diez de la noche del 5 de marzo de 1977 y el barrio la acogió cariñosísimamente con su párroco Don Antonio Pérez Delgado al frente. Ese año se realizó por primera vez la salida procesional desde Omnium Sanctorum.

En 1993 cuando la Hermandad ya consideraba un tiempo sobrado y se había adaptado al barrio, se cerró al culto la parroquia de Omnium sanctorum por obras ante la amenaza de ruina y la hermandad sufrió un durísimo golpe. Si pudo encontrar refugio provisionalmente en Santa Marina, gentilmente invitada por la Hermandad de la Resurrección. Se estableció un bonito hermanamiento entre ambas corporaciones, suscribiéndose un documento mutuo de reconocimiento. Y así cada 20 de marzo o el Sábado de pascua, en ambos templos de forma alternativa durante una misa se lee este entrañable documento. Cuando en 1996 se terminaron las obras en Omnium Sanctorum se creyó que podría volver inmediatamente a su sede. Sin embargo dificultades, de dudoso tiempo, impidieron que fuera como deseaban todos los hermanos, estableciéndose una tensión entre la Hermandad y quienes provocaban esta situa-

ción. Superados estos problemas la Hermandad volvió a Omnium Sanctorum el Martes Santo 2 de Abril de 1996. La nueva casa y sede instalada en la muy cercana calle de Peris Mencheta 24, fue bendecida el 28 de octubre de 1997 por el director espiritual Alfredo Corona Cornejo,

Hoy la Hermandad, con su Hermana Mayor al frente, Maruja Vilches, sigue respirando un aire de espiritualidad ignaciana cuyos signos son reconocibles en aquellas palabras de Jesús en el Evangelio: "Por sus frutos los conoceréis" En definitiva, la inspiración jesuítica de sus fundadores los Padres José Luis Diez y Manuel Trenas. Son muchos los antiguos alumnos de Villasís y Portaceli que cuentan las historias de sus abuelos, padres, hermanos, etc. que fueron en su tiempo miembros fundadores y pertenecientes en aquellos primeros años de esta Congregación Hermandad o Hermandad Congregación.

Como actual Director espiritual de la Hermandad de los Javieres, me atrevería personalmente a invitaros, a toda la amplia familia del Colegio Portaceli, Profesores, educadores, Antiguos alumnos y muy especialmente a nuestros jóvenes alumnos a que siguiendo el lema de la pastoral de este año en el colegio, a mirar con ojos nuevos, a lanzar su mirada mas allá de las rutinas intentarais con mirada joven re-descubrir los valores de la Semana Santa de Sevilla en la espiritualidad ignaciana de la que está impregnada las claves de la formación de esta Hermandad que nació en un contexto jesuítico y contemplarais el esfuerzo de su enorme acción social en la que están metidos muchos jóvenes voluntarios, y gentes de todas las edades en aquella aventura que nos señaló un coetáneo de los padres Manuel Trena y José Luis Diez: el Padre Arrupe con su OPCION PREFERENCIAL POR LA JUSTICIA



El Cristo de las Almas con la Virgen de Gracia y Amparo en la estación de penitencia de 1977



Y EL MUNDO DE LOS POBRES . Esta intensa acción social que se traduce en : ayuda incondicional al Polígono Sur, a la parroquia "Jesús obrero" y al " Proyecto Fraternitas" del Consejo General de Hermandades y Cofradías, reparto de un enorme volumen de bolsas de alimentos entre el Polígono Sur y Casco antiguo, atención a conventos de clausura femeninos, preparación de cajas de ropa y bolsas de alimentos para comedores sociales y etc.

Al igual que con la llegada del Renacimiento en la Europa meridional, las gentes de la época se asombraron y admiraron ante los descubrimientos arqueológicos que afloraban cada día de restos y ruinas de colosales edificios que informaban de una historia gloriosa de sus antepasados griegos y romanos , sería igualmente para nosotros que constituimos la FAMILIA PORTACELI , comunidad educativa y comunidad de fe, un hermoso reto y un bonito descubrimiento que pusiéramos nuestros ojos, en la espiritualidad de esta cercana (en lo emocional y espiritual) Hermandad de Los Javieres, siguiendo también el reto del Papa Francisco de acercarnos a esas fronteras relativas que puedan distanciarnos y buscásemos desde la fe, lo que unen nuestras raíces y hermanan nuestros fines.

Y dirigiéndome de nuevo a nuestros actuales alumnos del Colegio Portaceli haría mío lo escrito por un buen hermano cofrade que emulaba un antiguo spot o anuncio televisivo que en su tiempo tuvo mucho éxito :

"- Oye papá, si este año vuelve a llover y no salimos, me quito de la hermandad.

- Difícil explicación en tu mundo actual, hijo mío. Vives en días de vencedores fáciles, de niños que cantan en la tele, de triunfadores en concursos de estrellitas mañana estrelladas, de millonarios que patean balones , de gritones bajo focos y cámaras...Triunfadores actuales. Siempre salen. Siempre en los primeros puestos. Pompas de jabón del pompero de feria. Lo nuestro, a ver cómo te lo explico, es otra cosa.

Cuando te revistes con el negro jesuita continuas siglos de historia. Cuando tu madre te repeina y te perfuma eres un cantaoor famoso. Manolo Caracol lo llamaban, que se perfumaba para cantarle al Señor de San Lorenzo, el que tiene la cara tizná como la carbonería de tu bisabuelo, que ya despacha con Él en los azules cielos que quieres para tu martes. Cuando repartes caramelos delante del Crucificado de penas negras estás endulzando la vida de tus hermanos. A uno y otro lado de tu cofradía. No lidera ningún ranking, ni le entregan premios, ni sale a todas horas en la tele. Las victorias para otros. No olvides que también tu ciudad fue siempre perdedora, de oportunidades históricas y de proyectos futuros.

También fue casi siempre perdedor tu equipo de futbol. Y tantos amigos. Y fue un gran perdedor, el mayor de todos, ese Señor derrotado por goleada en la Cruz, vencido por los hombres y por el destino. Hasta el árbitro se puso



Maruja Vilches. Actual hermana mayor de los Javieres

en su contra. Pero a él rezaron tu padre y tus abuelos. Cuando mas derrotado lo vieron, más lo quisieron. Graba la idea en tu disco duro: queremos al Dios de los perdedores.

Cuanta más derrota, más amor. A tu Hermandad, a tu ciudad. Nuestro Dios y nuestra ciudad nunca nos venció: nos convenció "

En ese espíritu de las Bienaventuranzas repito mi invitación repito mi invitación de nuevo a toda la familia y comunidad educativa Portaceli a redescubrir los valores de esta cercana y entrañable Hermandad de los Javieres.

Antonio Marín Cara S. J.

Es Doctor en Historia Contemporánea y actualmente Director Espiritual de la Hermandad de los Javieres.

Entre los estudiosos del tema hay quien duda si lo sucedido fue una transformación de la congregación en Hermandad penitencia o la creación de una Hermandad nueva dentro de la congregación , que siguió su vida normal. (RINCON HERNANDEZ, Francisco: Casi todo sobre la Hermandad de los Javieres. COGRAF 2002 Pág. 32)

ROLDAN SALGUEIRO, Manuel: Publicado en ABC de Sevilla, Cuaresma de 2014 y reproducido en la revista Javieres de la misma Hermandad nº 53 Octubre de 2014 en la página 34

“La vuelta al cole”

Reunión de la promoción 1975

Primero, dejamos pasar veinticinco años, así..., como el que no quiere las cosas, para reunirnos por primera vez. Ahora, la impaciencia nos ha podido y tan solo hemos dejado transcurrir quince años más para salir de nuevo al recreo. Creo que ya jamás volveré a creer en la medida real del tiempo, pues cuando recibí noticias de esta nueva reunión, hubiera jurado por lo más sagrado, que hacía tan solo un instante que nos acabábamos de reunir y en realidad habían ya transcurrido 5.475 días, o sea 131.400 horas o lo que es lo mismo, 7.884.000 minutos. Es por ello que estuve casi por quedarme en Sabina esperando la tercera convocatoria, pues pensé...; casi no me da tiempo a llegar a casa y ya me han citado para la tercera y definitiva!. Dios mío, cómo pasa el tiempo a ciertas edades.

En nuestra primera reunión, hice una pequeña semblanza de los recuerdos que tengo almacenados y que por nada del mundo quisiera olvidar. Eso nunca lo haré Madre Querida, eso nunca, nunca lo haré. Lo titulé entonces “Un baño de nostalgia” y así consta en el Libreto que se editó con motivo de las Bodas de Plata. Ahora, con las prisas, no pude repetirlo, lo que me provocó cierto sentimiento personal de ausencia que, Carnero Parra, rápidamente se encargó de suplir, con un esbozo lleno de precisiones, citas y anécdotas, todas ellas entrañables y que leí con verdadera fruición. No obstante lo anterior y como la mitad de la alegría reside en hablar de ella, no me resisto a comentar algo más de aquellos años tan felices.

Antes que nada y aunque los agradecimientos han sido muchos y varia-

dos, no quiero dejar para el final lo que es de justicia que principie todo comentario acerca de esta segunda reunión de la Promoción’75 de Portaceli, cual es, el reconocimiento al esfuerzo personal, la ilusión, la eficacia, el cariño y la dedicación de todos cuantos habéis participado en la maravillosa organización de la misma y a la que el resto, - sin excepción -, debemos estar profundamente agradecidos. Omito los nombres por ser de todos conocidos.

Eché de menos, eso sí, la antigua talla de la Virgen en la Capilla, aquella del manto sagrado donde mi madre a mi me dejó, sí, la que como un lucero, me alumbraba desde su altar.

También eché de menos a Sayago, haciendo un solo desde el Coro, al estilo Farinelli, cantando aquello de...“Con flores a María...”, mientras Don Angel aporreaba el piano con sus manos amarillentas por efecto de la nicotina.

Eché de menos que todos, al final, cantáramos el himno “Corazón Inmaculado” y que espero podamos hacerlo en las bodas de oro porque ya no habrá más oportunidad. Por último, eché de menos un capón en la cabeza del Hermano Ruíz, mientras hablaba con mi compañero de banca en el transcurso de la Eucaristía.

Fue magnífico el pregón del sacerdote, el rezo de la oración ignaciana, la espiritualidad de Rafa García de Alvear, el Salve Regina y las peticiones de todos, capitaneados por Bambina a la que no conocía, pero que rápidamente capté, - además de su precioso sombrero -, sus dotes organizativos.

Se citaron a los ausentes definitivos, aunque creo se omitieron algunos que es justo recordar como Alfonso Fernández Argüeso, Manolo Valero, Manolo Linares, Peche Rubio, Murube Gallego y posiblemente yo también olvide a algunos mas.

Gracias a Ana Pineda, a la que tras demostrarle convenientemente que había pasado por taquilla, pude hacerme al fin, con la pegatina de mi nombre, acreditativo de que no intentaba tomarme unas croquetas a la sevillana costumbre, es decir; de válvula. Fue el momento más infantil de la tarde noche, pues me recordó a la entrega de notas firmadas o en su caso, me quedaría sin el ansiado recreo. La mala fortuna quiso que en la moto, el papelito saliera volando y estuve toda la noche con la perenne duda de si alguien me reconocería, transcurridos tantos años, sin identificación y con algunos kilos de más.

Lo cierto es que la visión que tiene alguien como yo, que tras pasar muchos años en el Colegio, no pudo acabar allí, es, o tiene que ser diferente a todos aquellos que culminasteis vuestros estudios en Portaceli o las que solo hicieron el COU, pues siendo todos, - sin duda -, antiguos alumnos, la perspectiva que provoca la distancia, es absolutamente diferente.

Contemplé como estos últimos, formaban una familia muy bien avenida. Creo que algunos incluso han contraído matrimonio, después de ser compañeros de banca, compartir apuntes y tratar de hallar el resultado correcto de la integral. Ya se sabe que el matrimonio es tratar de solucionar entre dos, los problemas que nunca hubieran surgido de estar solos.

Erais como los novios, los padres y los hermanos de la boda, es decir; el núcleo de la familia. Llegó la hora del baile y en ese ambiente entrañable, tuve la sensación, - probablemente errónea -, de que algún espabilado intentó incluso aprobar alguna asignatura pendiente.

Después estábamos los primos hermanos y demás parientes lejanos, aquellos que un día nos vimos forzados a abandonar la que había sido nuestra familia y que no pudiendo compartir muchas de vuestras anécdotas y recuerdos, nos sentimos de alguna manera predilectos, por ser precisamente los hijos pródigos.

En el Colegio que yo conocí, no hubo jamás fotos en color, los pasillos eran grises, muy grises y las sotanas negras, muy negras. El único color que recuerdo era el de la chaqueta con el escudo bordado. Todo lo demás o era gris o era negro. La entrada, zona de Secretaría y la Librería atendida por Eleuterio, quizás tuviera algún colorido, pero en cuanto se traspasaba el despacho del Tuto, todo era de una inmensidad absolutamente desconsoladora, gris y recia.

Había que cuadrarse no sé cuantas veces al día y a todos sitios en fila y a toque de silbato.

El autobús, era una excepción a todo ello y primero amarillo pálido y después celeste inmaculado, era el único espacio de expansión, siempre y cuando Don Miguel no te arreara un capón en la cabeza, como el que me dio a mí con un anillo solitario y del que todavía conservo la cicatriz como si fuera una medalla de guerra. Todo fue por hacer unas paralelas en las cuatro barras que dicho autobús tenía en el centro y que yo creí que estaban exprofeso para desarrollar dicha actividad.

En mi época todo estaba compartimentado y la pertenencia a un grupo u a otro, determinaba tu posición y tu suerte en el Colegio. Así, los gratuitos y los de pago, los mayores con



comando y el resto con sus babis, los de Francés y los otros, los príncipes y medalleros y todos los demás, los hijos de agricultor y los hijos de profesionales, los que tenían una porrá de hermanos y los que eran primerizos, los que fumaban en la Basílica y los que jugaban en los recreos, los internos y los externos, los deportistas y los torpes, los maestros de las canicas (bolas) y los que buscaban minerales, los cruzados y el resto, los que aprobaban y los que estaban todo el día visitando al Rector por sus malas notas y así, sin parar, hasta que encontraras tu definitiva ubicación en el mismo.

Me hizo mucha ilusión ver la fotografía, por supuesto en blanco y negro, de la campana del Colegio, aquella que marcó nuestros tiempos de la niñez. Tuve la suerte de ser designado en alguna ocasión para tañerla indicando el final del recreo o la llamada a filas. Qué horror que el repicar de la misma, te cogiera en "lugares" haciendo una gran faena. No había manera de recomponerse dignamente tras dicha circunstancia.

Era allí justo, donde se colocaba el Padre Fuentes para que le besáramos la mano tal y como bajábamos del autobús. y fue allí también precisamente, debajo de la campana, donde un nefasto día, el Padre Aldama, recién llegado, me comunicó que mi recorrido en el Colegio había finalizado posiblemente porque en esa

dualidad de compartimentos, debí elegir siempre el más equivocado.

En el colegio me vestí de calle, de uniforme, de monaguillo, de nazarreno, de judo y hasta de corto. Las Fiestas rectorales daban para esto y para mucho más. Era un acontecimiento solemne al igual que la entrega de medallas y la designación de Príncipe del Colegio. Aquello lo suprimieron por anti docente, aunque a mí, me divertía una barbaridad y eso que solo recibí una medalla a la virtud, en ocho años, sin que nadie me explicara jamás a qué virtud concreta se refería y todavía arrastro esa duda existencial. Un amigo mío, antiguo alumno por supuesto, que muchos años después se vio en el trance de entrar en prisión, me comentó con cierta sorna; José Andrés, no te lo vas a creer, pero esto está lleno de Príncipes del Colegio.

Han pasado ya muchos años y como las fotografías desordenadas que de vez en cuando aparecen en nuestro ordenador cuando le damos un descanso, también aparecen en mi memoria objetos sueltos como la cajita de rapé del Padre Ríos, el mostacho aristocrático de Don José Altube, los andares del Padre Halcón, las gafas de sol de La Mona, los cigarros del Faraón (digo, de Don Abraham), los zapatos de Don Paulino, el alpine azul de Jose Luis Montoya (sin premio), las tizas volanderas del "venga Ud., pacá", la masa corporal del

Padre Andrade, el fétido aliento del Padre Uriarte al confesarme, la campanilla cuatuple cuando actuaba de monaguillo, las farolas del campo de baloncesto donde tras subir había que hacer la bandera, cosa que pocos conseguían, los bocadillos suculentos de los recreos, Manolo Morales pintando un Cristo muerto, la humilde familia que vivía en el campito de La Buhaira, la Pipa del Padre Alcalá, el Padre Arredondo, el Herraiz, el Hermano Lucas, Lupe Pablo-Romero, la lectura de las notas con el P. Mendieta, el apretón de manos del Padre Lecaroz, y las dos reminiscencias de la cultura griega y latina, representadas respectivamente por Don Augusto y Don Germán. Dejo para el último lugar al Hermano de la Vega, quien de jovencito, trabajó de botones y recadero en las Bodegas Caballero de El Puerto de Santa María. Me consta que se in-

troducía garbanzos en los zapatos al hacer sus recados para mortificarse y ofrecer a Dios su dolor y penitencia. A nosotros también nos mortificó un poco y sin garbanzos, pero el hombre marchó al Cuzco en Perú, donde debió cumplimentar del todo su santidad.

En un curso superior al nuestro, estaba Jose Pío Sainz de Rozas y Mora-Figueroa. Era costumbre pasar lista y Don Félix, recitaba...Sainz de Rozas y Mora-Figueroa a lo que este, en vez de contestar ¡presente!, como era lo ordenado, decía siempre..."- Don Félix, me puede Ud., dejar un bolígrafo. Así un día tras otro en pos, hasta que un buen día, el profesor harto ya de esta indisciplina continuada, le respondió severamente.. ¡¡¡¡José Pío Sainz de Rozas y Mora-Figueroa, venda usted un apellido y cómprese un bolígrafo!!!!.

Aquel día, creo que se quebró el antiguo Colegio, abrieron las ventanas para que entraran nuevos aires malagueños y como en lo que el viento se llevó, nada volvió ya a ser lo mismo.

Aquel día comprendí que aunque avanzara rugiendo la tormenta y en mi mástil ya gimiera el huracán, feliz con tu recuerdo soberano, intenté desafiar las olas de la mar. Me arrollaron quizás entre su espuma y marché para no volver jamás.

Mas negar que me amaste y que te amé, negar que fui tu hijo y que en tus brazos se pasó como un sueño mi niñez. Eso nunca lo haré, Madre querida, eso nunca, nunca lo haré.

*Jose Andres Dominguez Serra.
Promoción 1975*

CAMPAÑA (X? 🐾) POR DÓNDE ANDAS...



Queridos Amigos: Supongo que algunos me conocéis, soy Lola vuestra Secretaria de AA.AA del Colegio Portaceli.

Como ya muchos sabréis tenemos dos página de Facebook. : cuyos enunciado son: Asociación de Antiguos Alumnos Colegio Portaceli, y Lola González Moreno. Colegio Portaceli, en ellas publicamos noticias, fotos, eventos, damos a conocer actividades, etc. Pero para que estén activas **necesito vuestra colaboración, enviadme por favor cosas interesantes que pueda publicar y así la mantendremos vivas.**

También es muy importante que todos Vds., me paséis vuestros datos actualizados, correo electrónico, móvil, etc. Es la mejor manera de que podamos teneros localizados para que sigamos unidos todos los de la Familia Portaceli. ¿No creéis?

Ánimo, mandad todos vuestros datos actualizados al correo: aaaaaportaceli@gmail.com y pasad esta campaña al resto de vuestros compañeros de Promoción.

Bodas de Oro de la promoción 1965

Habían pasado cincuenta años. Media vida, según dicen algunos. Y quizás una cierta inquietud a medida que nos acercábamos a la puerta del Colegio. ¿Seríamos capaces de reconocernos después de tanto tiempo? Pues sí. La figura nunca se pierde y para muchos de nosotros fue fácil saludar a otros compañeros sin necesidad de mirar la tarjeta que nos entregaban en la recepción para identificarnos.

Era el último día de la primavera y la mañana se presentaba luminosa. Colaboraba así con aquella jornada en la que celebrábamos las Bodas de Oro de nuestra promoción. Después del saludo, tras el reencuentro, caminamos hasta la Iglesia donde fuimos tantas veces. Allí en la misa, el P. Antonio Marín Cara, hizo referencia en su homilía a la necesidad de que, en algunos momentos, volviésemos a recuperar la forma de pensar del niño que fuimos. Es lo que ahora hacíamos muchos de nosotros. Por eso estábamos allí de nuevo, y por eso cantamos después, lo mejor que pudimos, aquellas partes del viejo himno que decía “negar que fui tu

hijo y que en tus brazos me pasó como un sueño mi niñez, eso nunca lo haré....

También tuvimos un recuerdo, se mencionó su nombre y apellidos, para aquéllos compañeros que hoy nos estarían viendo desde el tercer anillo del cielo, utilizando el argot futbolero del deporte que muy bien practicaron algunos de ellos. Después de hacernos las fotos del grupo en las escalinatas del altar, pasamos al Salón de Actos donde el Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, Javier González Díaz, se dirigió a nosotros animándonos a formar parte de la misma. Cuando finalizó su intervención, el compañero de la promoción Rafael Romero Rincón, pronunció unas palabras y dio lectura a una poesía que figura en otro apartado de ésta Revista. Finalmente se procedió a la entrega de Diplomas, Insignias y copias de un DVD-CD por parte de Lola González Moreno, Javier González Díaz, Antonio Ceballos Losada y Jesús Contreras Ysern. A Lola también le hizo entrega José Manuel García Ortega un ramo de flores por

su colaboración en el desarrollo de este encuentro. Cuando finalizó este acto tuvo lugar la presentación del DVD, magníficamente realizado por el compañero Pepe Puerta, mediante el que se recogen muchas imágenes de nosotros y de figuras que ya han pasado a formar parte de la historia de nuestro Colegio.

Para terminar los Actos programados nos reunimos en la zona destinada a comedor, donde compartimos el menú que nos sirvió el catering del Colegio y, con posterioridad, un buen rato de agradable y amena charla entre todos nosotros. Cuando estábamos allí se incorporó el compañero Luis Valdenebro Halcón que no pudo llegar antes. Otros como Agustín Pérez Caballero, no pudieron hacerlo por coincidirle la fecha con celebraciones familiares. Y también hubo algunos, como José María Granada Rincón y varios más, que algunos de los asistentes preguntaron el motivo de su ausencia, que no supimos precisar pero que, en aras de la libertad individual de cada persona, es absolutamente respetable.

En un momento dado, cuando ya



Promoción del 66



Promoción del 65

empezábamos a entrar en la fase espiritual de la exaltación de la amistad, se colocó un atril en uno de los laterales del comedor, donde todo el que quiso, “a pelo” o acompañado dé un megáfono, disertó de temas variados. Por citar algunos, José Manuel García Ortega recordó algo que sucedió en quinto o sexto curso de bachillerato. El padre de Paco Blázquez Olmedo era el gerente del desaparecido teatro San Fernando donde, en aquella época, se representaba una revista de Addy Ventura. Paco consiguió unas invitaciones y fue con varios compañeros a verla pero, al día siguiente, éstos a su vez se lo contaron a otros. Pero ¿qué pasó después?. Pues que hubo un chivatazo que llegó a la Prefectura y ocasionó la expulsión de los asistentes hasta que los padres hablaron con el Prefecto.

Pepe Iglesias, sin megáfono, contó un par de anécdotas. Una de ellas hacía referencia a un taxista de un pueblo que lo enviaron al aeropuerto de Jerez a recoger a unos clientes,

y al regresar lo mandaron de nuevo por otros viajeros. El director del hotel, a la hora de pagarle, le pidió una factura detallada del servicio, y el taxista le puso “por dir y gorver y gorver a dir y gorver a gorver”.

Victoriano Vila, antes de irse para coger el AVE a Madrid, contó un par de chistes desde uno de los pasillos. También Paco Acedo tomó la palabra desde su lugar en la mesa para recordar cuando, junto a los compañeros Carlos Serra, Carlos Abascal y algún otro, venían en bicicleta desde el Porvenir, por la Pirotecnia, hasta el Colegio, rememorando además sus habilidades equilibristas que sabía practicar con la misma.

Antes de dar por finalizado éste día señalado y como veíamos que lo estábamos pasando bien, se decidió que era demasiado peligroso para nosotros esperar “solo” otros veinticinco años para volver a reunirnos, así que decidimos acortar el periodo a cinco años, sin tampoco olvidar que, en todos los solsticios que

preceden al cambio estacional, los que quieran pueden reunirse, al mediodía, en la Bodeguita Romero de Sevilla.

Me gustaría terminar ésta crónica de la celebración de las Bodas de Oro de nuestra promoción, recordando las frases finales de la gran película de Elia Kazan “Esplendor en la hierba”, que fueron escritas por el poeta inglés William Words en su “Oda a la Inmortalidad”: “Aunque mis ojos ya no puedan ver ese puro destello que en mi juventud me deslumbraba, aunque ya no pueda devolver la hora del esplendor en la hierba, de la gloria de las flores..., no hay que afligirse, porque la belleza siempre subsiste en el recuerdo”, que, no debemos olvidar, continuará naciendo todos los días en el momento en que, al despertar, adivinamos las primeras luces del alba tras el cristal de nuestra ventana...

Fdo. Rafael Romero Rincón.
Promoción 1965.

Un poeta universal

Un poeta universal, paisano nuestro, decía hace mucho tiempo: “Caminate no hay camino, se hace camino al andar y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar”. Sin embargo ésta mañana todos nosotros estamos volviendo felizmente, con otra imagen y algo de nostalgia, a recorrer aquéllos lejanos espacios de nuestro Colegio, donde transcurrieron casi sin que nos diésemos cuenta tantos momentos de nuestra vida.

Hoy, los que ahora estamos aquí, hemos decidido recuperar con el ratón de nuestro corazón, viejas presencias detenidas en nuestra memoria que nos está permitiendo, en la mayoría de los casos después de muchos años, volver a encontrar los

que fueron compañeros nuestros en aquéllos cursos de bachillerato repletos de clases, estudios, recreos con juegos variopintos, floridos meses de Mayo dedicados a nuestra Virgen y también solemnes proclamaciones de dignidades en el Coliseo a los acordes de la marcha triunfal de Aida.

Entonces el mundo era muy diferente al que ahora vivimos, todos éramos mucho más jóvenes y la formidable experiencia de la vida salía a nuestro encuentro como un largo caminar en el que desconocíamos las etapas, las compañías que tendríamos en cada una de ellas y también la fortaleza de nuestro cuerpo para proseguir ese andar diario.

Por esto último me gustaría que éstas

palabras vayan dedicadas especialmente al recuerdo de aquéllos compañeros que nunca podrían estar hoy con nosotros porque terminaron ese camino antes de tiempo. No sabemos si en su caminar de todos los días fueron más o menos felices, o si a lo mejor estaban ilusionados en alcanzar algo que al final no pudieron conseguir. Pero lo cierto es que no están aquí porque a lo mejor la puerta hacia la otra vida se les abrió y llegaron así, antes que nosotros a ese destino que debería ser esperanzado, para los que todavía mantenemos la fe que nos empezaron a enseñar entre las paredes de éste Colegio.

En su memoria escribí ésta poesía, titulada “Las Horas”, que a continuación os leo:

BODAS DE ORO



La historia del día ya pasa.
El hoy, no es ayer ni mañana,
el tiempo no cambia, es el mismo,
sólo es distinto la forma de ver
la luz de los días, las horas que pasan.
Las agujas del reloj no se paran,
ni tampoco el corazón de tu vida
que avanza su marcha, buscando
llenar los minutos, que corren sin pausa.
Hasta ese momento final en que encuentras,
esa puerta que para el andar al cruzarla.
Y te lleva hasta un cielo infinito,
entre flores, con paz y sin ansias.



Rafael Romero Rincón.





Carta póstuma a Fernando, amigo y compañero (D. Fernando para sus alumnos)



Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

...

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

(Elegía. Miguel Hernández)

Querido amigo:

Cuando nuestra querida Lola me sugirió que escribiera unas líneas para honrar tu memoria en la revista PLENITUD no pude rehuir el compromiso. Y no me refiero al compromiso del cumplimiento de un deber engorroso, ni siquiera es la desazón que me causa evocar vivencias y vicisitudes que compartimos a lo largo de más de cuarenta años como compañero de profesión y, sobre todo, como amigo incondicional en los distintos ámbitos de la vida. Es verdad que mi alma siente el desgarramiento de tu muerte, sin embargo el compromiso al que me refiero no lo provoca lo anterior sino la incertidumbre que me estremece a la hora de acertar con la forma y el tono de dirigirme a ti en tan dramático trance, y que a la vez sean apropiados a la intención que se pretende con estas líneas. Finalmente decido escribirte esta carta porque creo es la manera más personal, más íntima, más sincera para decirte algunas cosas que en el contacto cara a cara no era oportuno o no venía a cuento.

Antes de nada y en atención a quienes fueron tus alumnos, sólo unas lí-

neas para hacer una breve referencia a tu actividad como docente. Y aunque sea a destiempo, - nunca hablamos de ello - en esta hora no quiero callar la certidumbre que siempre tuve respecto a tu predisposición natural para el magisterio, pues no solo fuiste el profesor que enseñaba a sus alumnos saberes y experiencias en el aula, sino que a través de tu gran humanidad ejemplarizabas valores morales y de comportamiento con exquisita naturalidad; de ahí emanaba tu indiscutible autoridad. Fuiste un educador, un auténtico maestro. Y de ello pueden dar testimonio los centenares de alumnos que recibieron tus enseñanzas.

Porque, y de esto sí tuvimos oportunidad de hablar largamente, fuiste un humanista; ningún ámbito concerniente al ser humano te era ajeno. Tus conocimientos acerca de la Naturaleza no eran fruto tan sólo de lo que aprendiste a través del estudio y de tus muchas lecturas, ni de los que otros maestros te enseñaron; conocías y amabas la Naturaleza con la actitud que requiere el amor: en el día a día, implicándote en ella, recorriendo campos, montes y veredas, en los gozos de sus vergeles y

paisajes, y también en el rigor de su condición agreste y desenterrando palmo a palmo sus secretos. Yo, que soy por origen y educación de costumbres urbanas, te sonsacaba para que me hablaras de tus andanzas cinegéticas y montaraces, acaso con la secreta intención de cubrir siquiera mínimamente mi vacío cultural en tales materias. Y así transcurrían amenas y sabrosas veladas.

Tu talante humanista te impulsó a orientar gran parte de tu actividad al fenómeno del deporte y especialmente el fútbol. No eras un aficionado al uso que acudías al campo para animar a tu equipo y maldecir al juez de la contienda. El deporte fue para ti un magnífico recurso para el aprendizaje y asimilación de valores tanto personales -sacrificio, disciplina, esfuerzo, afán de superación-, como sociales -trabajo en equipo, colaboración, compañerismo- e incluso morales -deportividad, honradez, juego limpio, humildad-. Según me confesaste, ese era el verdadero sentido que le dabas al deporte y ese fue el que le transmitiste a tus hijos y alumnos; y por eso le dedicaste tanto tiempo y energías. No dejaba de sorprenderme, reconozco que nunca lo

entendí bien, que tras la jornada laboral e incluso los días de descanso y domingos te ocuparas en estas actividades ya fuera en los campos de deporte de Portaceli o lejos de aquí. Entretanto los jóvenes ejercitaban su deporte favorito y se divertían con tus enseñanzas y ejemplo.

Pero el rasgo de tu personalidad más singular y que con los años se fue acentuando no era otro que tu insobornable conciencia social. Largo camino compartimos en ese viaje y aunque con el tiempo, cosa natural en las relaciones humanas, no compartiésemos determinados puntos de vista, no fue óbice para que reconociera tu autenticidad y las razones que te asistían. No sé si estarás conmigo pero creo que fueron tu particular interiorización del saber teórico y científico en los distintos campos de la cultura, el contacto sin artificio con la Naturaleza, la preocupación por la formación ética y, sobre todo, la observación de los fenómenos sociales que ocurrían a tu alrededor junto a la propia experiencia de los trances que la vida te presentó, los responsables de tu especial sensibilidad social y de tu rebeldía contra la injusticia y la arrogancia del poderoso. Por eso hago más las palabras que nuestro amigo Juan leyó a los pies de tu sepultura"... A Fernando le recordamos, principalmente como una persona de sólidos principios, como hombre luchador y comprometido con la enseñanza y con la cultura, y todo esto es cierto y dio muestra de ello; pero Fernando tenía una dimensión más amplia, era un ciudadano capaz de formar un corro alrededor de las verdades que exponía y defendía... pero esencialmente era un hombre solidario, al que sublevaba la injusticia y que mantenía siempre viva la esperanza de un mundo mejor..." Y así fuiste hasta tu último aliento.

Y no sé si fue por tu rico bagaje personal, por nuestras inquietudes afines o simplemente por albur del destino, lo cierto fue que desde nuestro ingreso en el claustro de Portaceli - curso



1972-73, coincidiendo con la incorporación del recordado P. Huelin al Colegio – no sólo fuimos compañeros sino que nos profesamos sincera y leal amistad; amistad que no se extinguió a pesar de circunstancias que no la favorecían. Aún conservo vivas en mi memoria las espléndidas veladas en las que fluían con inaudita desenvoltura expectativas, afanes y preocupaciones, ya fueran de carácter cultural, espiritual, social o político que nos incitaban a la reflexión y a la acción. Éramos jóvenes y deseábamos atrapar el mundo.

No sólo fuiste interlocutor y cómplice cuando debatíamos acerca de la realidad histórica que nos había tocado vivir y de los interrogantes que los seres humanos nos hacemos ante los misterios que encierra la existencia y la propia vida; también fuiste cálida compañía en días de incertidumbre y zozobra. Y a pesar de que en el fondo eras, reconócelo, muy reservado, o mejor dicho, muy tuyo en tus asuntos, sabías granjearte la confianza de quien contigo se relacionara; y eso era debido, según creo, a las grandes dosis de persuasión que de manera natural,

sin afectación ni segundas intenciones mostrabas a la hora de llevar el agua al molino que creías más conveniente. Acaso fuera este rasgo de tu personalidad o el sano orgullo del que hacías gala – lo que en la jerga psicológica se denomina autoestima – los responsables de tu tendencia a encubrir o disimular tus desdichas y males con benévolas explicaciones a quienes se interesaban por el quebranto que te afligía.

Y esta tendencia se agudizó al faltarte Mercedes. Ella te conocía y te quería, y tú te dejabas cuidar por ella. Desde entonces te vi más interiorizado y menos dúctil para dejarte llevar. Seguro que nuestro amigo y compañero Antonio podría hablar a este respecto con más fundamento que yo. En ningún ámbito de la vida fuiste manipulable y menos en lo tocante a tu vida personal. Pero así eras y así te granjeaste la confianza y el reconocimiento de muchos y el afecto de tus amigos.

Es indudable que son tus familiares y en especial tus hijos y nietos quienes más sentirán el dolor de tu ausencia, pero no lo es menos que guardarán para siempre el impercedero tesoro que a manos llenas les diste: tu amor paternal, tu integridad, el saber estar y todo ese patrimonio de valores que forjan a los hombres de bien. Ese fue el legado que le transmitiste.

Y ya termino. Perdona mis torpes palabras pero son las que en este trance he podido plasmar sobre el papel y que evidentemente no reflejan el reconocimiento que mereces con la precisión y rotundidad que sería justo. Mis sentimientos en mi alma quedan. Como bien sabes, la voluntad y las buenas intenciones no bastan para describir la inabarcable realidad.

Para siempre, tu amigo

Jesús Gallegos Jiménez Cuenca

Los que mueren no son nuestros

Aquel día, llegada la tarde, les dice: Crucemos al otro lado. Y, despidiendo a la muchedumbre, le llevaron en la barca tal como se encontraba, y le acompañaban otras barcas. Y se levantó una gran tempestad de viento, y las olas se echaban encima de la barca, de manera que se inundaba la barca. El estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal; entonces lo despiertan, y le dicen: Maestro, ¿no te importa que perezcamos? Y levantándose, increpó al viento y dijo al mar: ¡Calla, enmudece! Y se calmó el viento, y se produjo una gran bonanza. Entonces les dijo: ¿Por qué tenéis miedo? ¿Todavía no tenéis fe? Y se llenaron de gran temor, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

San Marcos Cap. 4

Los naufragios de embarcaciones repletas de personas inmigrantes se han convertido en una imagen habitual, indolora e indiferente para la gran mayoría de ciudadanos europeos, pues tales tragedias diarias no levantan olas de protesta e indignación para gritar con solidaridad hacia las víctimas: ¡Basta Ya!... Pero eso se hace ocasional y muy débilmente sólo por algunas minorías. Porque no nos duelen, porque esos muertos no son de los nuestros y no hacemos nada efectivo ni ciudadanía ni Gobiernos para que cesen tales tragedias.

El pasado año 2014, unas 219.000 personas cruzaron el Mediterráneo y 3.500 de ellas perdieron la vida en sus aguas. En este año serán muchos más, lo estamos viendo. El viejo Mare Nostrum es a la vez foso y fosa. Muchos que viven confortablemente en la orilla norte quieren que este mar siga siendo foso que nos separa y defiende de "las avalanchas de esos bárbaros del sur". En cambio, para miles de habitantes de la orilla sur las aguas terminan en fosa colectiva que se traga sus vidas y sueños. Por miles seguirán viniendo y muriendo si la UE no actúa y si los ciudadanos no nos alzamos exigiendo más humanidad y más justicia ante esta vergüenza. Europa no puede cerrar los ojos y debe adoptar eficaces medidas de rescate y de acogida de quienes huyen de conflictos, persecución y hambre en África y en otros lugares. Sin embargo, eso no lo harán.

En las reuniones europeas y en las cumbres de jefes de Estado toda la



preocupación se centra en culpar y perseguir a quienes trafican con personas. Aunque proclaman la defensa de los derechos humanos, sin embargo nuestros líderes demuestran con sus disposiciones que no valoran como prioritario el derecho a la vida, sobre todo cuando se trata de la vida de los otros, los que no son de los nuestros. Lo que les preocupa es cómo vigilar y castigar para defendernos de la avalancha que amenaza nuestra seguridad europea con la llegada de miles de fugitivos. Su prioridad es apuntalar y fortalecer la Agencia FRONTEX y por eso han triplicado el presupuesto de la misma para vigilancia y control del mar y las costas del Mediterráneo.

Los principales dirigentes políticos de la UE hacen públicas e hipócritas declaraciones de pesar, al mismo tiempo que sus respectivos Gobiernos incrementan y fortalecen el control policial de las fronteras; endurecen sus leyes de inmigración; miran impasibles el ascenso de grupos y partidos racistas-xenófobos; no afianzan efectivos y humanitarios dispositivos de acogida y asistencia; casi han dismantelado o eliminado sus presupuestos de cooperación al desarrollo; promueven o consienten

conflictos armados en los países del Sur, o se benefician de los mismos (en Libia, Siria, Somalia, Eritrea, Sudán y otros); sostienen o colaboran con gobiernos dictatoriales y corruptos; sus políticas comerciales neo-colonialistas y las medidas del FMI expolían gran parte de sus recursos económicos, materiales y humanos, etc.

Estas son las grandes causas de la emigración y no la existencia de mafias a las que se quiere culpar exclusivamente de las muertes en el mar. Si no hay cambios de fondo en las políticas de inmigración y en la economía mundial, seguiremos lamentando más y más muertes de tantas personas que sólo buscan y merecen un lugar digno y en paz para vivir. Y seguirá creciendo "la globalización de la indiferencia" (Papa Francisco). *"Decía Hobbes en el Leviathan que la única razón que podía justificar la desobediencia al Estado era que éste no garantizara la vida. Desde entonces hemos aprendido que la obligación primaria del Estado no es sólo garantizar la vida como primer derecho de sus ciudadanos, sino la vida de todos aquellos que se encuentran al alcance de su soberanía. La UE viola grosera, masiva, gravemente esta obligación primaria cuando se trata de inmigrantes y refugiados. Y con ello pierde la legitimidad y la razón básica de obediencia"* (Javier de Lucas).

Esteban Tabares
Fundación Sevilla Acoge

EL RECUADRO
ANTONIO BURGOS

Adiós, Carrasquilla

En cierto club náutico andaluz trabajaba como marinero un viejo hombre de mar, a disposición de los socios que requiriesen sus servicios para cuidar sus atracadas embarcaciones de recreo o ir en ellas de tripulante si se terciare. Aseguran que este hombre se llamaba Carrasquilla, y he escuchado cien veces referir la historia que orgulloso contaba, tan falsa como hermosa.

Sabrán que tras las elecciones municipales del 14 de abril de 1931 que trajeron la II República, el Rey Don Alfonso XIII renunció al Trono y tras dejar escrito el manifiesto "Al País" que habría de publicar ABC en primera página como la más impresionante declaración de amor a España y a la democracia, aquella misma noche abandonó Palacio y al volante de su auto Duesenberg tomó la carretera de Cartagena, donde le esperaba el buque de la Armada que habría de llevarle al destierro. La discreta comitiva real llegó al Arsenal de una Cartagena de calles desiertas a las 4 de la mañana. Una compañía de Infantería de Marina, desplegada, guardaba entrada del Arsenal e impedía el acceso a los paisanos. El capitán general del Departamento, almirante Magaz; el gobernador militar de Cartagena, general Zubillaga, y el comandante general del Arsenal, Ángel Cervera, recibieron al Rey en el muelle. Tras una breve charla, el Rey subió a bordo del buque "Príncipe Alfonso", que zarpó a las 5 y cuarto de la mañana. Los marinos de

nuestra Armada despidieron desde tierra a Su Majestad al grito de "¡Viva el Rey!", que Don Alfonso contestó con un emocionado "¡Viva España!". Hasta aquí la Historia. Pero a quien lo quisiera oír en el Náutico, Carrasquilla la contaba de otra forma. Decía que él estaba en 1931 de marinero de reemplazo en Cartagena. Y que él fue quien se encargó en el muelle de soltar de su noray la última amarra de atraque del "Príncipe Alfonso". Y que el Rey estaba solo en la popa. Y que cuando el barco empezó a navegar, sus palabras no fueron las que refiere la Historia, sino de las que Carrasquilla se enorgullecía:

--Y cuando yo solté amarras y el buque zarpó, el Rey, cuadrándose militarmente, dijo con lágrimas en los ojos: "¡Adiós, España!". Pero como me conocía de cuando yo estuve enrolado en el "Giralda", cuando se dio cuenta de que era yo el que había soltado el calabrote, añadió: "¡Adiós, Carrasquilla!".

Cada vez que me han contado el embuste histórico de aquel Carrasquilla me he acordado de nuestro Carrasquilla. Que no era hombre de mar. En todo caso, marinero del mar de la zozobante quilla de la barquilla del himno de Portaceli. Porque al oír la historia del fantasioso Carrasquilla en Cartagena, con su apellido yo siempre me he acordado de nuestro fiel, leal, noble y más que servicial Carrasquilla de Portaceli. Sí, Juan Carrasquilla, que alcanzó a conocer los tiempos de los internos durmiendo

en Villasís y yendo a clase a Portaceli en el autobús que conducía Antonio el Chófer. Con más utilidades que una navaja suiza, Carrasquilla hacía de todo. Era un hombre-orquesta en Portaceli, que lo mismo inflaba los balones del recreo que arreglaba una cisterna rota en lugares mayores del Tercer Pabellón. Iba de vigilante en el autobús y ayudaba a Pepe el Gordo en la Administración o a los Jadraque en Secretaría. O se ponía de portero y atendía el teléfono. Carrasquilla, el leal Carrasquilla, tan fiel a la Compañía de Jesús como el marinero del Náutico a su Rey, en aquel colegio de tanto estilo y elegancia, de tantos grandes apellidos, empezando por el rector Alarcón de la Lastra, era como esos criados de casa bien que lo mismo sirven la mesa que hacen de jardineros o de mecánicos. Desde la Asociación de Antiguos Alumnos me dicen que ha muerto nuestro Carrasquilla: "Don Juan Carrasquilla y Machuca", como lo cito ahora en este gorigori a modo de póstuma proclamación de dignidades de un colegio donde era Príncipe del servicio a la Comunidad y a los alumnos. Carrasquilla ya descansa bajo el manto sagrado de su tierra alrafaeña, en Benacazón. Y en esta mar del mundo que surca mi barquilla, yo ahora tomo la voz de agradecimiento de tantas promociones de antiguos alumnos, y digo, como un rey destronado de su adolescencia en aquel Albergo que nos separaba de Los Gratuitos: "¡Adiós, España de Portaceli! ¡Adiós, Carrasquilla!".





Día del Antiquo



Alumno 2014

Actos celebrados el pasado año con motivo de la celebración del día del Antigo Alumno 2014

PROGRAMA DE ACTOS

11,00 Horas. Encuentro en la Portería del Colegio

11,30 Horas. Eucaristía en la Iglesia del Colegio. Canto del Himno del Inmaculado Corazón de María

Foto recuerdo en las escalinatas de la Iglesia

ACTOS ACADÉMICOS en el Salón de Actos.

12,00 horas. Conferencia : “ Los Jesuitas en la Historia de Sevilla. Una relación de 464 años”. A cargo del Dr. D. Juan Manuel Contreras Ayala. Promoción 1.964 y Ex Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos

13,00 horas. Homenaje a los profesores y personal Jubilados este año:

Rafael García Avilés

D^a Rosario Berraquero Martín

D^a Maria de los Angeles Conde Villuendas y

D^a Maria de los Angeles de Francisco Bueno

13,30 Presentación del Libro Biografico “Vivencias de un Médico Rural” y homenaje póstumo a nuestro compañero de la Promoción 1973. Ignacio Osuna Gómez. (En proceso de canonización)

14,00 Homenaje al Antigo Alumno Distinguido de este año. D. José María Rodríguez de la Borbolla Camoyán. Promoción 1964

14,30 horas. Almuerzo servido en el Comedor del Colegio



Noticias de nuestro Colegio

José Juan Romero S.J. ha vivido y trabajado en Córdoba durante más de 40 años, dedicando su sensibilidad y buen hacer al servicio de muchas personas con las que ha compartido amistad y proyecto, fundamentalmente en ETEA – hoy parte de la Universidad Loyola Andalucía-. Desde el pasado día 5 de septiembre es el nuevo Superior de la Comunidad de Portaceli en Sevilla.

José Juan Romero sustituye en este servicio a Luis Aparicio S.J., que ha sido destinado a Valladolid como superior de la Residencia del Corazón de Jesús.

Asimismo, José Juan Romero será el nuevo delegado de la PAL de Andalucía Occidental.



I

N MEMORIAM

MARIA LUISA TRUJILLO PEREZ-LANZAC

Sirvan estas líneas como tributo, agradecimiento y despedida a la gran persona que ha sido nuestra amiga MARIA LUISA TRUJILLO PÉREZ-LANZAC, Directora del Colegio durante años, y en los que merced a su mano se hicieron posibles muchos logros para la gran Nave/Familia que es NUESTRO COLEGIO DE PORTACELI.

La siempre sabia Compañía de Jesús, puso en sus manos ese timón y ella como Gran Capitana lo llevó a término y buen puerto durante su mandato. Después y dado los magníficos resultados, le volvió a encomendar nuevos destinos (en la Universidad Loyola/Andalucía). Pero, no sé por



qué, Nuestro Querido Padre Bueno, El que escribe SIEMPRE derecho,

aunque a veces con renglones torcidos, puso también a prueba a María Luisa, con el padecimiento de una muy terrible enfermedad (ELA) y tras unos años de terrible padecimiento, la llamó a su lado, seguramente necesitaría de su persona para que legislara y cuidara "Su Portaceli" en el cielo, y nadie mejor y más capaz que ella.

Querida María Luisa, vela por nosotros desde donde ahora estás, con el mismo amor, dedicación y buen saber hacer como lo hiciste cuando estabas con nosotros.

Lola González Moreno

Las Tres Mil

En vinculación con el Hermanamiento que recientemente ha realizado Nuestra Asociación con la Hermandad de los Javieres, me he reunido con Maruja Vilches, hermana mayor de dicha Hermandad, y me estuvo contando algunas de las actividades de acción social que ellos desarrollan, bien directamente con la hermandad, bien a través del Proyecto Fraternitas, vinculado al Consejo de Hermandades. Una de estas actividades es el dar clases de apoyo a jóvenes de barrios desfavorecidos, en concreto al conocido barrio de las Tres Mil Viviendas. Al comentarle la mala fama que tiene este barrio, por razones de seguridad, me comentó que en eso hay mucho de leyenda urbana, y que ellos se encuentran en allí, no solo seguros, sino muy satisfechos en su actuación. Me comentó así mismo que necesitaban más gente para esta actividad.

Unos días después, hablando con mi amigo Antonio Vargas, acordándose que él ha sido catedrático de instituto, le comenté lo de la necesidad de personas que dieran clases de apoyo, y me encontré con que él lleva más de seis años dando esas clases en ese barrio. Le pedí entonces que nos escribiera algo sobre el tema para nuestra revista, y he aquí su testimonio:

Dar lo que uno tiene.

Me llamo Antonio Vargas Ferrés, y soy cristiano, sevillano, cofrade y alumno de la promoción 1963 de Portaceli.

En mis once años de formación en Portaceli (1952-1963), los padres de la Compañía de Jesús me dejaron algunas cosas muy claras. Tan claras que hoy, a través de la vida y del tiempo, las sigo teniendo tan claras como entonces: aparte del respeto por la conciencia de cada uno de los que me rodean (incluso si ésta, objeti-



vamente, estuviera equivocada), el respeto por todas las personas, sin importar su estatus socioeconómico, su extracción social, ni su filiación política o religiosa, aprendí la necesidad que todo cristiano tiene de dar parte de sí mismo al hermano que lo pueda necesitar. Cristo nos lo enseñó y ellos nos lo transmitieron fielmente y, además, por si fuera poco, nos enseñaron a pensar.

Después de salir del Colegio, estudié Ciencias Químicas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla entre los años 1963 y 1968. Fui profesor en nuestro Colegio desde 1969 hasta 1975. En 1974 me presenté a oposiciones al Cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Media (hoy I.E.S.), en la especialidad de Física y Química. Desde 1975 desempeñé mis funciones hasta mi jubilación en septiembre de 2006. Viudo desde diciembre de 2006, tengo tres hijos y dos nietos.

Jubilado y viudo, ha habido tres pilares que me han mantenido firme: mis hijos y nietos, mis amigos y compañeros, y los Titulares de mis dos Hermandades: mi Señor de la Victoria, mi Cristo de la Buena Muerte, mi Virgen de la Paz y mi Virgen de la Angustia. Y todo adobado por las enseñanzas de los padres de la Compañía de Jesús.

Fue precisamente esta Fe y estas enseñanzas las que me hicieron acercarme a la Parroquia de Jesús Obrero, en la barriada de las Tres Mil Viviendas. Me enredaron unos buenos amigos (también con raíces jesuíticas).....y yo me dejé enredar.

Este enredo me sucedió cuando más lo necesitaba. Tenía a mi alrededor el vacío que el fallecimiento de mi mujer me había dejado, y el pensar en echarle una mano a otras personas tiró de mí hacia arriba. Yo no dispongo de dinero para ayudar a los que lo necesitan, pero la vida me dio muchas cosas sin que yo me lo mereciera y sin que me costaran nada.....y pensé en darlas a los que las pudieran necesitar, y en las mismas condiciones en que las recibí. Eso es todo. Es muy sencillo. Mi amigo y compañero de promoción Antonio Ceballos me ha pedido que escribiera algo y aquí lo tenéis (y me tenéis). Acercaos a las Tres Mil. En Jesús Obrero, los Salesianos, secundados por una nutrida pandilla de voluntarios, trabajamos en el Proyecto Maparra de Apoyo Escolar, con chavales desde Enseñanza Primaria hasta Bachillerato, pasando por la Enseñanza Secundaria Obligatoria, con alegría, con cariño, e intentando ser humildemente fieles a nuestra condición de cristianos. Nuevamente os lo digo: acercaos a las Tres Mil. No os pesará.

Antonio Vargas Ferrés

Creo que este testimonio muy bien podría ser el llamamiento para abrir un banderín de enganche. Aquellos que estéis interesados en colaborar en alguna forma, por favor, dirigíos a la secretaria de la Asociación de Antiguos Alumnos.

Antonio Ceballos

Más información:

<http://sevillasolidaria.sevilla.abc.es/noticias/un-lugar-de-sosiego-dentro-de-las-tres-mil-viviendas>

La Graduación

Llegó el momento. Os marcháis del cole para siempre. Os parece mentira ¿verdad? Todo llega, chicos, gracias a Dios, todo llega. Se unen en vuestras cabezas las ganas de acabar, la nostalgia de lo que queda atrás y la incertidumbre de lo que está por venir. Se acaba una etapa preciosa

para comenzar otra llena de esperanzas, de sueños e ilusiones.

Dice el uruguayo Benedetti: "No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, desterrar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo. No te rindas...". Queridos alumnos, no os rindáis y

perseguid siempre vuestros sueños, no los dejéis escapar. Tenéis una edad preciosa y disponéis de toda la energía posible para luchar por un bonito futuro.

En mi nombre y en el de todos los que os hemos acompañado todos estos años en el cole os deseamos toda la felicidad que vuestros padres han soñado para vosotros. Suerte de corazón, mucha suerte.

Ana Martín León







Mejores Expedientes Académicos

D^a Blanca Cáceres Cano, D^a Paula Pérez Tinajero, D. Alvaro Guzmán Sánchez, D^a Laura Díaz Piñero, D^a Ana Flores Cano, D^{ña}. Elvira Toro Peña, D^a Paloma Contreras Porras

D^a Lucía Manuela Del Toro Ramírez (Formación Profesional)



La oportunidad de **SER** lo que quieres **SER**

TITULACIONES OFICIALES
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL
GARANTÍA DE EMPLEABILIDAD

Be LOYOLA

#BeLoyola

Infórmate en:
900 200 202
loyolaresponde@uloyola.es
www.uloyola.es

 UNIVERSIDAD **LOYOLA** ANDALUCÍA




La hora de la salida



25 años. Promoción 1990

Enorme día juntos!! Gran reunión por las bodas de plata y una conclusión clara y que no es nueva: nos gusta estar juntos.

Juntos como hermanos, así nos enseñaron y así seguimos. Se nos ve de lejos y somos todos parecidos, misteriosamente sí que calaron las enseñanzas jesuíticas: somos todos gentes sencillas, buena gente, con fondo cristiano y con compromiso.

Que día!!

En la visita a las clases nos volvimos a sentar 25 años después en las mismas aulas, con las mismas puertas donde poner el cubo de la papelera, las mismas ventanas donde asomarse "el que va volando por el pasillo", la misma pizarra, las mismas bancas donde tantos golpes de palmadas hemos dado. Y hasta el mismo esqueleto en el laboratorio... Ya cansado de los años.

Muchos sueños. Muchas risas. Muchos recuerdos: los juegos en el patio, los deportes, el bingo y el cineclub del Padre Alcalá, las tardes de calor con las mangueras de agua, y esas Fiestas Rectorales con esos juegos de trileros en los puestecillos hechos de mostradores de Cruzcampo, la plaza de toros (para mí vetada), y

hasta los fuegos artificiales... la campana que pasó a sirena, y nuestras esperadas niñas de COU...

Ese día después dimos las Gracias en la iglesia que tantas veces nos ha acogido, donde hemos hecho comuniones, confirmaciones y algunas bodas; como digo las Gracias: nuestra Eucaristía, con los queridos Padre Mamelli y Padre Marín. Iglesia donde años atrás nos hablaba ese crack llamado Carlos Huelin S.J. sobre la rana Robustiana y el barco pirata. Os comento un recuerdo personal... en 4º o en 5º de EGB hice un comic sobre la vida de Jesús de varias páginas en la clase que nos daba de Religión, y al día siguiente de entregarlo me llamó al despacho... yo iba "acongojado" porque yo, aunque creo que no era malo, era habitual del sábado por la mañana recogiendo piedras de albero en el campo grande. No me quería para eso, me había llamado para decirme que le había gustado mucho lo que había hecho y para regalarme un Nuevo Testamento que él tenía con párrafos subrayados, lo guardo aún con muchísimo cariño.

Y tras la misa los discursos de agradecimientos: de Maruja con su recuerdo especial al gran Carrasquilla y después nuestro Ronquillo que nos

hizo delicias de recuerdos, con la habilidad de palabra que tiene y que en él se convierte en la definición de "el arte".

De la celebración posterior: las fotos, el ambiente, la alegría, el cariño... me quedo con el compañerismo de todos, de todos unos hermanos con una raíz común: Portaceli. Amigos todos 25 años después, lo pienso y me emociono.

Esto nos deja muy buen sabor de boca pero ya pasó, ahora, mirando al futuro pensamos en nuestro próximo encuentro, donde espero que nos podamos volver a ver con buena parte del grupo. Mi compromiso desde la celebración de los 20 años, por solicitud de muchos de los compañeros, fue organizarlo todo los años y así casi lo hemos conseguido hacer. Desde aquí me comprometo a seguir impulsando estas reuniones para seguir fomentando nuestra unión. A mí me resulta muy gratificante. Gracias a vosotros por secundarlo.

Y termino con la breve oración a la Virgen del cartel de nuestra Virgen Inmaculada que sigue en las clases a las que volvimos: "No te merezco madre pero te necesito".

Antonio R. Borbolla



Aquellos maravillosos años

Cuando me llamaron a las nueve menos diez de la noche del sábado seis de junio, me disponía a echarme a las calles de mi pueblo de adopción (Dos Hermanas) para comprobar si lo que me dijeron de que los caracoles no están buenos hasta después del Rocío, era cierto.

Me estaba terminando de vestir cuando mi hijo Curro de seis años me trajo el teléfono al cuarto de baño y me dijo "papi una llamada perdida, ... no se te ocurra irte ahora a trabajar y dejarme sin caracoles". Así que la devolví con el miedo de propio de quien tiene un trabajo de total disponibilidad y pensé: "que no sea la radio, ... no, no, no va a ser. El Betis ya tiene to el pescao vendió y el Sevilla ya ha acabao la temporá", "¿será un fichaje?" ... y efectivamente era un fichaje. Era el amigo Borbolla, Antonio Rodríguez de la Borbolla, que me estaba fichando para dar un discurso delante de vosotros el día de la fiesta del colegio. O sea, hoy.

En principio no me pareció un embarque gordo hasta que el muchacho (a petición mía, eso sí) me mandó el discurso poético de las bodas de plata de la promoción del 89. Vaya una cosa bonita!!

Fue entonces cuando pensé, "ante un alarde como éste necesito el tiempo que no tengo...por lo menos pa'empatar". Y tampoco mis recuerdos son tan nítidos como para marcarme yo ahora un pregón que tampoco creo que sea lo que la gente espera de mí. Aunque reconozco que me hizo tanta ilusión la propuesta que esa noche se me enfriaron los caracoles mientras le contaba con entusiasmo a varios amigos que tenía un encargo precioso.

Era inevitable bucear en la memoria para rescatar algunos nombres del profesorado que marcaron una etapa clave en nuestra formación aca-

démica...pero más aún en nuestro proyecto como personas. Del alumado también había que ocuparse pero preferí dejarlo para más tarde por si lola me mandaba el listado de los asistentes. Al final daba lo mismo tenerlo que no. Total...yo me iba a acordar de los de siempre...y decidí no pedirle el listado para mantener intacto el factor sorpresa, que siempre es un aliciente. Aun así, la muy eficiente Lola mandó la lista de reclutados para esta fantástica causa.

Con la cabeza más receptiva que nunca a la tormenta de ideas que me surgía cada mañana en la soledad de mis paseos por el centro, y sin querer darle la brasa a Antonio, acabé llegando a la conclusión de que era casi imposible contaros algo que nos haga identificarnos a todos con todo. Las vivencias de cada clase y de cada uno son muy distintas, cuando por ejemplo en algunos casos no hemos tenido los mismos profesores.

Aunque en el personal docente los ha habido tan universales dentro de nuestro universo Jesuita, que no hay un solo alumno que no recuerde la vespa del padre Alcalá ni el seiscientos de don Antonio Hernández Lanau...o la sotana del padre Aldama. Ni creo que haya ningún aquí presente que no haya pasado por el botiquín del hermano Gil. Por cierto, siempre se dijo que al Alcalá le pintaron la vespa de lunares...pero yo eso no lo vi y hubiera pagado por verlo. He omitido los apodosos porque me dijeron que este discurso a medias entre lo canalla y lo nostálgico se va a publicar en un boletín. Reconozco que me estoy quedando con las ganas.

Y no me digáis que no tenía arte intentar en el recreo darle un balonazo a don Félix en el flequillo por si hacíamos bingo. Yo moría con él. Nos metía en la clase a dibujar que era mi gran pasión, y eso sí, había

que aguantarlo con la música clásica pero tampoco nos iba a poner el hombre la chirigota del Yuyu.

La clase de dibujo era muy celebrada por mí hasta que, con el tiempo y en cursos posteriores, llegó el dibujo técnico de la mano de don José Alonso, al que me costó meterme en el bolsillo. Llegado a ese punto empecé a divertirme.

Como también lo hice con don Victoriano, que espero me haya perdonado aquella figura suya de plastilina que pinché en un lápiz para levantar la mano en medio de la clase y simular que tenía una duda. Se oían las carcajadas hasta en el patio,...y él, tan rápido de reflejos como enfadado me dijo al ver la figurita "Ronquillo, yo no tengo culpa de que me confundas con tu padre". Y así, unas tantas trastadas que acabaron con Ronquillo expulsado en el pasillo y Marcos "el pechuga" haciéndome volar como a Superman con el babi colocado como una capa y recorriendo toda la galería, para que los que estaban dentro me vieran volar por los ventanales. No fallaba. A los tres minutos había otro expulsado como consecuencia del ataque de risa.

Eran cursos en los que aún no había niñas entre nosotros y nos daba menos vergüenza hacer el payaso. Luego llegaron, y mereció la pena la espera. Si no que le pregunten a algunos de esta promoción...

Pero sigo recreándome en esos momentos por los que voy saltando desordenadamente según me vienen a la mente. Recuerdo como si lo hubiera oído esta misma mañana junto a nuestra campana, el famoso "adelante mis piratas!!" Del llorado Padre Huelin, ese malagueño que nos conquistó a todos en su roll de cura moderno, amigo, vanguardista...y que supo llegar hasta donde quería

de cada uno de nosotros. A nuestros corazones para siempre.

Recuerdo a mi primera seño. Remedios Carmona. Siempre haciendo patria de Fregenal de la Sierra como buena extremeña. Está como si no hubiera pasado el tiempo por ella.

A la irreplicable Maruja en la portería, que llegó a ser la gran protagonista del estribillo estelar de la chirigota que entre varios granujas preparamos para la función de fin de curso de c.o.u...ese que decía "Marujina, ina ina ina...si tú no me dejas que yo vaya al Pepe yo voy a poner por tó las esquinas...que eres peor que el mosquito que trajo a España la peste equina".

Aquella chirigota tuvo duende, y mucho arte. O aquella copla dedicada a Rafael Utrera que empezaba diciendo..."daba la clase de lengua hispana, corbata de lunares y una americana. Yo le quería, le idolatraba. Tenía un poster suyo al lado de mi cama. Ay Utrera larga ya el toston...duermemé. Por favor"...

Tampoco se escaparon el entrañable Bernard Arthur Evans "míster Evans", el Padre Mameli o ese peculiar jefe de estudios llamado Carlos Vilches que marcaba tendencia con sus campanas, su barba y su melena para romper la estética de un colegio donde los cánones decían otra cosa. Pero el tío molaba, la verdad.

Y como olvidarme de Juan Antonio Ballesteros con ese impecable peinado que podía desafiar a Tarifa! Porque aquello parecía tallado por el mismísimo Castillo Lastrucci y no se movía un solo pelo. O de Don Antonio Gómez Silva, cuya túnica de san Bernardo pude sacar varios Miércoles Santo, cuando las cosas andaban apretadas por mi casa y mi padre no podía comprármela. Aquel detalle no se me olvida mientras viva.

Volviendo al cachondeo...tampoco se escaparon las niñas de nuestras maldades como letristas... pero he

preferido perder la memoria para que la tarde sea más agradable para todos. A lo mejor luego en las copas me vuelve la memoria pero no prometo nada. Es broma.

Aquella mañana en el salón de actos lo pasamos en grande. Cuentan que hay documento gráfico de la gala pero no hay manera de que aparezca. Debe ser un tesoro porque volver a ver a Noguera en minifalda y con peluca rizada haciendo de mecanógrafa no tiene precio. O a ese Bonilla vestido de Rambo cruzando el escenario con una metralleta de juguete.

Hasta llegar a ese día pasaron cursos y cursos y fueron varios los que cada año se ponían la misma camiseta que yo. No recuerdo un solo año sin mi inseparable José Antonio Vilchez, sin mi Alvarito Ruiz, que tampoco era Pau Gasol pero me bautizó como "Pitu" por motivos evidentes. De Vilchez me quedo con su complicidad. En las trastadas a medias siempre pagaba la profesora de inglés, que nunca tenía claro quién de los dos planeaba y quien ejecutaba. Pero había más tunantes sin los que esos años no hubieran sido maravillosos.

Cómo olvidarme de Víctor Salvador Pascual, que como tenía tres nombres seguidos tardé años en encontrarle los apellidos. De Manolo Vázquez "El Chino", que se incorporó tarde a Portaceli pero cayó de pie, ...y luego el comando del terror, con el que pasé ratos impagables...más en los pasillos que dentro de clase curiosamente, y alguno que otro en el parque del Luca De Tena, que tampoco era mal sitio para el escaqueo. Vaya cuadrilla divertida Oscar Sobrino, Jaime Gastalver mi "gamba", Manolito Gullón...y ese Juan Camacho al que me encanta ver por Triana, menos cuando tengo que trabajar porque es un liante...y yo soy fácil de liar.

En mi desordenado baúl de los recuerdos vuelvo atrás para acordarme del único examen que aprobó Luna Pineda. Habíamos conseguido las preguntas de historia la tarde antes

y el día de autos todos decidimos responder con acierto la mayor parte del control. Lunita no se vio en otra y lo contestó todo con acierto. Sacó un diez y aquello nos delató. Era mucho cante. Al final...examen repetido y me quedé sin mi notable.

Y de los profesores de gimnasia? No me digáis que no os acordáis. Los que llegaron en primero de e.g.b recordarán a don Montoya. Así lo llamábamos. De vez en cuando coincido con él en algún evento de la prensa, ya que como muchos saben trabajó muchos años para ABC.

También tuvimos al gran José María Prados, al que le encontrábamos cierto parecido por entonces con la mascota del 1,2,3. Pero he prometido no dar apodos y solo citaré de esta manera al Bola porque me consta que al propio Bola casi le molesta que le llamen de otra forma. No se puede tener más gracia que ese Antonio González Flores, que para que algunos negados del deporte como yo, ponía un bocadillo de chorizo de nuestro añorado Carrasquilla, como premio por saltar el potro sin dejarse en el intento lo que más nos dolía...y hasta ahí puedo leer.

Y así podríamos estar horas y horas recreándonos en pasajes de nuestra infancia colegial...que irremediablemente son más familiares para unos que para otros.

Por no entrar en el capítulo de misterios sin resolver. No os podéis hacer una idea lo que para mí con siete u ocho años suponía intentar entender como un compañero de clase decía ser bético y llamarse Sánchez Iribarnegaray. Era Ignacio, mi querido Nacho que hoy anda por Miami, y que con el tiempo ya me confesó que también era del Athletic de Bilbao. Ahora estoy convencido que ahí empezaron a gestarse los guiones de "ocho apellidos vascos" que ahora está tan de moda.

Pero el mismo trabajo me costó comprender que los hermanos Ruz Oraá

tuvieran la misma cara y estuvieran en cursos distintos. Yo solo coincidí con Iñaki.

No quiero ni contaros el disgusto que me llevé cuando descubrí que J H S no eran El Padre, El Hijo, Y El Espíritu Santo sino Joaquín Herrera Sierra.

Esto me despertó un especial interés por los misterios sin resolver, porque

aunque todos estos casos quedaron resueltos...reconozco que alguno todavía me quita el sueño; por ejemplo ¿si los vampiros no pueden mirarse en un espejo como es que Drácula va siempre tan bien peinado?...

Señores ahora hablamos de eso tomando una cerveza juntos.

Gracias a todos por venir y a los que no han venido o ya no están entre nosotros,...que sepan que no los olvidamos.

Un abrazo fuerte amigos. Os quiero!!!!

(Discurso de Rafael Ronquillo a sus compañeros de Promoción)



BODAS DE PLATA





XX Aniversario. Promoción 1983



Hace unos días, la promoción de 1983, celebró su 20 aniversario de la salida del colegio; fue algo estupendo, exaltación de momentos inolvidables, de recuerdos que al contarlos retrotraen la mente a algunos años atrás. Qué rápido es el tiempo...

Lo más complicado de todo, fue encontrar a los miembros de la promoción, intentamos buscar a los que estudiaron en Portaceli varios años, incluyendo a los que por alguna razón no pudieron acabar con nosotros, o a los que no pudieron empezar. Hubo algunos a los que no pudimos localizar, algo que ya se está subsanando para futuras reuniones y futuros reencuentros, dónde contar anécdotas pasadas y enlazar determinados momentos vividos de nuestras vidas, con situaciones presentes.

Con respecto a la elección del sitio, queríamos que fuera en un lugar que tuviese un motivo especial para nosotros, así que enseguida pensamos en La Basílica; un lugar en el que todos los alumnos de una época del

colegio, paseamos, aunque fuera zona prohibida y temiéramos escuchar el silbido del Padre Huelin (que Padre Dios lo tenga en su gloria). También pensamos en algún lugar dónde nos reuníamos cuando salíamos en algún recreo o comíamos cuando estábamos en el colegio, pero queríamos que fuera un buen sitio, ya que era una estupenda ocasión, muy especial para nosotros... La primera vez que nos reuníamos después de veinte años. "Ahí es ná"

Desde el principio se concibió el reencuentro sin parejas, ni descendencia, desde un punto de partida muy egoísta, quisimos que fuese un momento muy nuestro, sin tener que dar explicaciones continuamente de lo que se estuviese hablando. Además el miedo a no conocernos nos hizo plantearnos si no saludaríamos a la pareja de alguien creyendo que era un compañero... Ese miedo a no reconocernos nos hizo plantearnos la idea de crear unas tarjetas identificativas, donde aparecieran nuestros nombres (esto salvó a más de uno). Aunque si hacemos honor a la verdad, casi todos estamos mucho

mejor ahora y todos excepto uno, muy parecidos a aquellos que un día compartieron con nosotros 12 años de nuestras vidas.

Me detengo en cómo organizamos la reunión, más que en la reunión en si, por que los sentimientos que se viven, sólo lo saben los que han pasado por ella. Muchos de vosotros, lectores de esta revista, lo habéis vivido, y por eso no es necesario que yo os lo describa, otros no lo habréis vivido, pero no quiero ser un spoiler y desstriparos ese sentimiento. Cuando ves llegar a tus compañeros y por un instante los ves igual que cuando estabas en el colegio, incluso si entornas un poco los ojos, encuentras el momento en el que por alguna razón en esos 12 años realizaste alguna actividad con esa persona.

Vinieron compañeros expresamente a Sevilla, para la ocasión, que nos hizo mucha ilusión a todos. Es algo mágico el reencuentro con un centenar de compañeros, todos contentos, felices y deseando, abrazarnos y volver a ver a gente que significó tanto en un momento de nuestras vi-

das y que por alguna razón: Distancia, estudios, trabajo o parejas, poco a poco fueron quedando en nuestro pasado.

Nos gustaría transmitir un cariñoso abrazo a todos aquellos que por alguna razón no pudieron asistir, no creáis que nos olvidamos de vosotros, todo lo contrario, a todos os

nombramos e incluso brindamos a vuestra salud.

Desde aquí dar las gracias a todos los que vinisteis, a Antonio Calleja como impulsor del acto y a todas las personas que ayudaron a la organización del mismo, que han conseguido que hoy podamos estar en contacto entre nosotros y que ahora, si

se quiere, cada uno pueda organizar lo que estime oportuno con el resto de sus compañeros, gracias.

Deseando volver a reunirnos con todos vosotros,

@AlfonsoCandau. Promoción 1983



Entreculturas

Mi nombre es Eduardo Ibáñez y soy antiguo alumno del colegio. Me gustaría animaros a todos los antiguos alumnos a que descubráis una iniciativa que ha lanzado la **ONG Entreculturas** y la **Federación de Antiguos Alumnos de Jesuitas de España** que se llama "Unidos en la Misión".

La idea de este proyecto es crear una red de antiguos alumnos que queramos **colaborar con la Compañía de Jesús en su misión de acercar la educación a los más desfavorecidos**.

Uniéndote, te mantendrás informado de todos los proyectos que lleva a cabo Entreculturas y podrás participar en múltiples actividades de voluntariado, de formación, compartiendo campañas y apoyando proyectos. Todo ello con un objetivo de fondo; conseguir que la educación sea una realidad para los 59 millones de niños que a día de hoy aún no pueden ir al colegio.



Todos los antiguos alumnos sabemos bien cómo una educación de calidad puede cambiar la vida ¿No crees que deberíamos colaborar con los jesuitas para que puedan continuar ofreciéndosela a los más vulnerables?

¡Imagina todo lo que podríamos conseguir, si todos los antiguos alumnos apoyamos a la Compañía de Jesús en esta misión!



Ya somos muchos Unidos a la Misión, ¿te unes?
Apúntate en www.unidosenlamision.org

XVIII Pregón de Semana Santa 2015

Maravilloso PREGÓN el que nos ofreció nuestra querida alumna de 2º de Bachillerato . D^a MARIA LUISA MARQUEZ DE ARACENA RIOS presentado por D. Pablo Vela Ojeda (Pregonero del año anterior)

En ésta ocasión contamos con la participación del Quinteto de Viento/Metal de la Agrupación Musical María Santísima de las Angustias Coronada "Los Gitanos"



Noticias de la Federacion Española de Asociaciones de Antiguos Alumnos

El pasado 6 de Junio, se celebró en el Colegio Sant Ignasi de Sàrria en Barcelona la Asamblea Ordinaria de la Federación, donde se procedió a la elección de la nueva Junta Directiva, la cual seguirá presidida por nuestro anterior Presidente.

Presidente: D. José Ramón Urizar Bascón. Colegio Nuestra Sra. de Begoña, Indautxu (Bilbao)

Vicepresidente: Francisco Guarner. Colegio San Ignacio - Sarriá (Barcelona).

Tesorero: Aitor Cobanera Rodriguez. Colegio Nuestra Sra. de Begoña, Indautxu (Bilbao)

Secretaria: Mercedes Puyuelo. Colegio Santa María del Mar. La Coruña.

Vocales: Mercé Rey Abella. Colegio Sagrado corazón. Caspe. (Barcelona)

Javier González . Colegio Inmaculado Corazón de María - Portaceli. (Sevilla). María Isabel Martínez Altarriba. Colegio el Salvador. (Zaragoza). Máximo Caturla. Colegio Inmaculada. (Alicante). Antonio Pellico Fonseca. Colegio de la Inmaculada (Gijon). Jose María Oraá Oraá. Colegio Nuestra Sra. de Begoña, Indautxu (Bilbao) Miguel Vizcaino. Colegio de Nuestra Sra. del Recuerdo y de la Inmaculada del Recuerdo (Madrid).

José Miguel Martínez de Lecea y Gonzalez de Uriarte. Colegio la Merced y San Fco. Javier. (Burgos).

Consiliario: José Ignacio Rodríguez, S.J.



Congreso en Gijón



Foto de grupo del pasado Congreso de Asociaciones de AA.AA celebrado en Gijón el pasado mes de octubre

Para más información sobre el mismo:
<http://www.antiguosalumnosdejesuitas.net/index.php?start=10>

El jesuita científico Pierre Teilhard de Chardin forma parte del patrimonio humano.

Se han cumplido 60 años de su muerte

Posiblemente algunos antiguos alumnos de Portaceli (que ya peinen canas) leyeron en su juventud algún libro de Teilhard de Chardin. Los más jóvenes no lo conocen. Pero conviene recuperar su memoria porque muchas de sus ideas pertenecen al patrimonio humano.

El día 10 de abril de 2015 se han cumplido 60 años de la muerte de Pierre Teilhard de Chardin en Nueva York. Ese día era Domingo de Resurrección. Teilhard, geólogo, paleontólogo, pensador, teólogo, y místico, fue (y sigue siendo) uno de los hombres más discutidos del siglo XX. Fue un hombre de Ciencia y un hombre de fe. Desde la ciencia, desde la geología, la paleontología, la paleoantropología, descubrió nuevas dimensiones de la fe. Y desde la fe, iluminó muchas de las fronteras de la Ciencia.

Sus libros, publicados después de su muerte, fueron leídos ávidamente por una generación de jóvenes universitarios de entonces que encontraron en sus páginas el aire fresco de un cristianismo abierto y humano. El fenómeno humano, El Medio Divino, El Himno del Universo, La visión del Pasado, El Grupo Zoológico humano y otros forman parte de las lecturas de muchos hombres y mujeres de la generación de los sesenta. Leímos sus libros con el fervor del que bebe un licor prohibido.

Pero después del Concilio Vaticano II parece ser que Teilhard se eclipsó hasta casi desaparecer.

Algunos pensamos que muchas de sus propuestas siguen vivas. Aunque vivió en un mundo muy diferente al nuestro, muchas de sus propuestas siguen vivas. La Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin, creada en España en 2013, pretende mostrar que ha habido un eclipse pero que Teilhard tiene todavía un legado para el siglo XXI.

En primer lugar, Teilhard, hombre de ciencia, trabajó toda su vida para hacer compatible el conocimiento del mundo y la experiencia religiosa. En una sociedad en la que parecía que el conflicto entre ciencia y religión no tenía ninguna solución, construyó puentes a través de los cuales era posible transitar desde las ciencias y la filosofía hacia la orilla de las religiones. Creó espacios comunes de encuentro en los que gentes de mentalidades aparentemente opuestas pudieran dialogar, comprender la postura del otro y entenderse respetando las ideas del otro.

En segundo lugar, Teilhard no solo era un hombre dialogante. También intentó elaborar una síntesis filosófica, teológica y científica en la que, respetando la autonomía de cada uno de los tipos de conocimiento, se pudieran poner las bases de una nueva sociedad

basada en la comprensión, la tolerancia y la paz. Teilhard era un optimista nato y por ello tuvo contactos permanentes con la UNESCO y otras instituciones para la paz y la nueva cultura.

En tercer lugar, Teilhard fue un visionario. No un visionario estafalario y catastrofista, sino un visionario que anticipó la sociedad del siglo XXI. Sus conceptos de noosfera, suprahumanidad y amorización apuntan a una nueva sociedad en la que las mentes están interconectadas y el conocimiento no es monopolio de unos cuantos sino que es un patrimonio de todos los humanos. Intuyó que existiría una red mundial interconectada (noosfera) que propiciaría un paso cualitativo en la sociedad (suprahumanidad) y cuyas relaciones no sería el interés económico sino el deseo de construir juntos un mundo en paz movido por la energía del amor (amorización).

Tal vez el recuerdo de los 60 años de su muerte pueda ayudar a recuperar un patrimonio humanizador solidario que con frecuencia está ausente de la sociedad de los mercados.

Leandro Sequeiros

Leandro Sequeiros es Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin (sección española) <http://metanexus.bubok.es>



LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS "SAN IGNACIO DE LOYOLA" DEL COLEGIO INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA DE SEVILLA, VILLASÍS-PAJARITOS-PORTACELI

Celebrará, D.m., el día 24 de Noviembre (Martes) a las 20,00 horas, su tradicional Misa de Difuntos por todos aquellos Antiguos Alumnos, personal del Colegio y Profesores que lamentablemente nos han dejado a lo largo del último año.

Por ello rogamos tengan a bien el informarnos a nuestro correo electrónico: aaaaaportaceli@gmail.com sobre aquellos Antiguos Alumnos fallecidos que les gustaría que tuviésemos presentes en el momento de ésta Misa.

Lugar: Iglesia del Colegio Inmaculado Corazón de María.
Eduardo Dato 20. SEVILLA

La Asociación Amigos de Fútbol Portaceli (AAFP) cumple 10 años



La Asociación Amigos de Fútbol Portaceli (AAFP) está formada en su mayoría por antiguos alumnos del colegio Portaceli de las promociones 74 y 75.

Se fundó en 2005 y han celebrado el pasado día 26 de septiembre su décimo aniversario.

Actualmente la conforman 25 miembros, y nace con el objetivo de **seguir potenciando las relaciones entre sus asociados**, así, como **mantener vivos los valores humanos y deportivos** que sus componentes habían recibido con anterioridad. Para ello, cada año de forma puntual y rigurosa, la asociación celebra tres eventos culturales, deportivos y de ocio. Así, todos los asociados, consiguen mantener los lazos de unión y dar continuidad al espíritu de amistad y compañerismo que ésta generación había recibido en su etapa deportiva. Cabe destacar y quedará para el recuerdo, el emotivo homenaje celebrado hace 2 años para recordar a nuestro querido ami-

go y compañero Jesús Pardal "Pardi". Además, la Asociación Amigos de Fútbol Portaceli (AAFP), ha ido adquiriendo compromisos con las familias de sus asociados, así como colaboraciones benéficas y altruistas, que no han hecho más que reforzar el sentido y el significado de la misma.

En esta celebración con motivo de su X Aniversario cuyo slogan fue "**10 años disfrutando juntos**", la asociación quiso ser **fiel a sus orígenes** y aparte de los asociados y sus mujeres fueron invitados los padres de los asociados así como antiguos compañeros de la familia Portaceli relacionados con el colegio y el deporte, y se aprovechó para dar un emotivo homenaje y mostrar nuestro reconocimiento a antiguos entrenadores y personas que marcaron una etapa y que tanto influyeron de forma positiva en este grupo de amigos. Por los valores recibidos, la asociación tenía la obligación y el deseo de reconocer a éstas personas algunas ya fallecidas. En la AAFP sa-

bemos que será difícil devolver tanto cariño recibido, pero quisimos rendir un humilde homenaje, como muestra de agradecimiento.

Los homenajeados fueron: **D. Antonio Espinosa Cobacho; D. Antonio Cerezuela Galván; D. Angel Perez Estudillo; D. Jose Jaime Ruz Merino; D. Joaquín Gonzalez Pol; D. Manuel Ruíz Romero "Manolito" y D. Benito Murillo "Beni". A título póstumo se homenajeó a D. Antonio Alonso Muñoz y a D. Fernando Gómez Ramírez.**

Asimismo fueron recordadas personas que aunque no tuvieron tanta influencia en esta generación, dedicaron mucho tiempo y esfuerzo al Club y a la familia Portaceli, desde el personal de los vestuarios Joaquín, Enrique y Miguel, los utilleros "Charli" y "Cigarrito", hasta entrenadores, delegados, directivos y presidentes. Personas como el Padre Huelin, Ignacio Bertrán, Manolo Romera, Jose M^a Prados, Jose M^a González-Flores "El Bola", Juan Ca-





rrasquilla, Manolo Navarro, Pedro Pedrosa, Paco Segura, Mrs. Evans, Paco Álvarez, Luis Moral, Manolo Idígoras, Manolo Bursón, Juan Luis Aguado, Mané Aguado, Los hermanos Perriñán y Sebastián Petidier.

La celebración comenzó, como no podía ser de otra manera con un partido de fútbol en las instalaciones del colegio entre los miembros de la asociación y un equipo de viejas glorias formado por antiguos jugadores y compañeros del Portaceli Club Deportivo, y cuyo resultado aunque mera anécdota, no pasó del empate a cero goles.

Posteriormente se celebró una emotiva misa en la Iglesia del Colegio ofi-

ciada por el Padre Marín, que estuvo ligado a muchos de los asociados de la AAFP dando clases, contribuyendo a nuestra formación e incluso casando a alguno de nuestros miembros.

Para concluir, la AAFP organizó un cocktail-almuerzo en el Restaurante Rio Grande situado en la calle Betis, donde cabe destacar las magníficas y espectaculares vistas y donde tuvo lugar el acto homenaje que se convirtió en el momento culmen del evento donde cada uno de los homenajeados recibió un cuadro con el emblema de la asociación como recuerdo.

En este acto fluyeron libremente todo tipo de sentimientos y emociones, hubo risas, mucha risa y hubo añoranza, ese pellizco en el estómago y ese

no poder hablar cuando la emoción sobrepasa todo lo que uno es capaz de filtrar sin que se te llenen los ojos de lágrimas abrumado por el inmenso cariño y los bonitos recuerdos. Pero por encima de todo, se vieron grandes sonrisas de satisfacción en la práctica totalidad de asistentes, que fueron en número superior a la centena.

En la AAFP seguiremos apostando y trabajando para mantener nuestros lazos de unión y amistad y para transmitir e inculcar estos valores recibidos a generaciones venideras.

**Asociación Amigos de Fútbol
Portaceli (AAFP)**



P. Manuel Trenas S.J.

La Ciudad de los Muchachos



muchos en la calle. La congregación de los Javieres disponía de una casa en la calle Jesús del Gran Poder, en la que una academia daba clases. Trenas empezó a recoger niños abandonados en aquella Casa del Niño Jesús, que también se llamó Hogar del Niño Jesús y después se trasladó a la calle San Luis y vino a ser Ciudad de los Muchachos. En el diario ABC de 21 de mayo de 1952 se reseña la inauguración del comedor en el que el padre Trenas se proponía acoger a «cuarenta niños huérfanos de padre y madre, desprovistos de toda recomendación». En menos de un año fueron casi un centenar; se habla de trescientos niños internos.



Manuel Trenas López nació en Málaga en 1914 y murió en Sevilla en 1981. Con quince años, en 1929, entró en la Compañía de Jesús. En 1932, cuando en la segunda república se decretó la disolución de la Compañía de Jesús, Manuel Trenas, con los demás estudiantes jesuitas, continuó su formación en Bélgica. En 1948 Trenas fue destinado a Sevilla y se le encomendó la Congregación de los Javieres, en la que se reunían sobre todo oficinistas y empleados del comercio.

Desde la calle, a través de unos grandes cristales, se veía a los niños

apretados alrededor de las mesas del comedor. Una hucha en la ventana recogía las aportaciones voluntarias de los que pasaban por la calle y los veían comer. No había entonces subvenciones fijas como las que hoy puede tener un centro concertado con la administración. El Hogar se mantenía de milagro, con limosnas que el padre Trenas conseguía, incluso mandando cartas a direcciones extraídas de guías de teléfonos de varias ciudades de Europa. Uno de los internos decía después que antes pedía él limosna; desde que fue acogido lo hacía el padre Trenas por él y por todos.

Trenas fue un buen predicador y un excelente acompañante espiritual de muchos jóvenes. Los congregantes de los Javieres, con el padre Trenas, prestaron una significativa ayuda social en las chabolas de la barriada del Vacie, que no eran las únicas en Sevilla.



Uno de los reflejos de la pobreza en los años 50 era la presencia de niños desvalidos,

En la casa los mismos niños, coordinados por mayores y con una organización de mandos entre ellos, realizaban muchas tareas. Pero la casa fue también un centro de solidaridad en el que amigos y voluntarios ayudaban como médicos, profesores y en lo que hiciera falta. Hubo una señora voluntariamente entregada al cuidado de la ropa. A la entrada de la casa un cartel recordaba: «Los niños de hoy son los hombres del mañana. Si los abandona-

mos, no tendremos derecho a quejarnos de que la Sociedad sea mala».

Uno de aquellos niños de entonces, Gerardo Valencia, nos ha dejado un relato dramático de su niñez y un testimonio consciente y agradecido al padre Trenas en dos libros: «Puentes de amor en Sevilla» y «La gratitud por bandera». En este último libro Gerardo dice que en la casa eran alrededor de cuatrocientos internos y que en total pasaron por el Hogar del Niño Jesús más de dos mil niños.

Gerardo quedó huérfano de madre y abandonado por su padre en circunstancias trágicas con doce años, con tres hermanas, y con un hermano bebé, de meses. El alcalde de La Línea de la Concepción se preocupó



Comedores del P. Manuel Trenas S.J. También director de la congregación de los Javieres.

de él y de sus hermanos y consiguió que el padre Trenas acogiese a Gerardo. Desde la Casa del Niño Jesús, Gerardo estudió con beca en el cercano Instituto San Isidoro. Gerardo nos ha dejado en sus libros su testimonio de gratitud a la bondad, la en-

tereza y la madurez con que el padre Trenas lo comprendió y lo ayudó en los años de su niñez y adolescencia.

Gerardo Valencia, y con él la hermandad de los Javieres han promovido con entusiasmo la dedicación de una calle en Sevilla al padre Trenas. El Ayuntamiento de Sevilla ha asignado una calle en el barrio de Bami, entre la calle Luis Rosales y la calle Castillo de Alcalá de Guadaira, en la zona más cercana al Hospital Virgen del Rocío. En esa calle se ha descubierto una lápida de reconocimiento y gratitud el día 5 de diciembre del pasado año.

Lola González Moreno

TEPRO CONSULTORES AGRICOLAS, S.L.

- ADMINISTRACIÓN DE FINCAS RÚSTICAS
- VALORACIONES RÚSTICAS
- ESTUDIOS Y PROYECTOS
- PARTICIONES
- ASESORAMIENTO A LA INVERSIÓN
- MEDICIONES, ETC

Oficinas:

Avda. San Fco. Javier, 24. Edif. Sevilla 1, 3ª plta. 41018 Sevilla
Telf: 954 63 08 83 fax: 954 65 85 54

Avda. Cervantes, 18. Bajo 14008 Córdoba
Telf: 957 48 05 97 fax: 957 48 62 53

Avda. Duque de Abrantes 15 Bajo. 11407 Jerez de la Frontera.
Telf: 956 18 15 43 fax: 956 18 15 44

C/ Luis Alvarez Lencero, 3 – 7ª pta. Of.13. Edificio Eurodom. 06010 Badajoz
Telf: 924 20 70 17 fax: 924 24 49 87

Rua Alfredo Mirante nº 3. RC-ESQ. 735-0154 Elvas (PORTUGAL)
Telf: 00351 268 62 83 20 fax: 00351 268 62 83 21

Día del Antiguo Alumno



La Asociación de Antiguos Alumnos
"San Ignacio de Loyola"

Tiene el gusto de invitarle el próximo **Sábado 28 de Noviembre** a los actos de la celebración del tradicional

"DIA DEL ANTIGUO ALUMNO"

PROGRAMA DE ACTOS

11,00. Encuentro en la Portería del Colegio

11,30. Eucaristía en la Iglesia del Colegio.

Canto del Himno del Inmaculado Corazón de María.

Intervención de Representantes de Entreculturas. Proyecto Unete a la Misión.

Foto de Grupo en la escalinatas de la Iglesia.

12,00. Actos Académicos. (Lugar Salón de Actos del Colegio)

"Coloquios Generacionales" Exposición de varios compañeros de diferentes generaciones de sus vivencias y recuerdos Colegiales. Moderados por María Ceballos

13,00. Homenaje a los Profesores y Compañeros jubilados :Juan Antonio Ballesteros Muñoz,- Carmen Párraga Rodríguez, Rosario Ríos García y Carmen Barrero Alor

13,30. Homenaje al antiguo Alumno Distinguido de éste año:

P. Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala. S.J.

14,30. Almuerzo en el Comedor del Colegio

TODOS LOS SOCIOS DEBERÁN VENIR PROVISTOS DE LA INVITACIÓN QUE SE INCLUYE EN ESTA REVISTA PARA EL ACCESO AL ALMUERZO.

NOTA: Recuerda que si quieres venir acompañado de alguien que no sea asociado, podrás comprar los vales de acceso al comedor en la Portería el mismo día al precio de 25 Euros.

ES IMPRESCINDIBLE CONFIRMAR LA ASISTENCIA CON AL MENOS CINCO DÍAS DE ANTELACIÓN AL TELEFONO 954.634087 O AL CORREO ELECTRÓNICO

aaaaaportaceli@gmail.com de Lunes a Viernes de 10,00 a 14,00 horas.

YA QUE AL SER LAS PLAZAS DEL COMEDOR LIMITADAS A 160 PERSONAS, TENEMOS QUE PLANIFICAR AL DETALLE EL ACCESO AL ALMUERZO.

TAMBIÉN ESTE AÑO TODOS LOS ANTIGUOS ALUMNOS SOCIOS QUE QUIERAN VENIR ACOMPAÑADOS DE SUS HIJOS (HASTA 12 AÑOS) pueden traerlos ya que pondremos a su disposición un servicio de guardería a cargo de la empresa PINAPARK, así como un menú infantil.

El precio de la entrada para niños hijos de socios será de 8 euros, y de 10 para los No Asociados, pero es imprescindible que se realice previamente las oportunas reservas de plazas en nuestra Secretaría para que podamos organizarnos.

Avisos importantes

NORMAS PARA EL ALMUERZO DEL DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO 2015

Este año, una vez superado el “susto” de tesorería que tuvimos el año pasado, se ha decidido quitar el pequeño suplemento de 5 € que tuvimos que pedir a los asociados dicho año para el acceso al almuerzo.

Éste será por tanto sin costo alguno para los asociados, y para los invitados por éstos y los niños, regirán los precios que se indican en la página anterior.

Queremos insistir en la necesidad de que confirméis vuestra asistencia dentro de los cinco días anteriores, tal y como se indica también en la mencionada página. El no hacerlo nos supone a todos un problema, tanto con la empresa del catering, como con el hecho de que las plazas son limitadas por la legislación aplicable sobre capacidad del local. Si se presentaran más personas de la capacidad autorizada, nos veríamos en la desagradable situación de tener que negarles el acceso a algunos asistentes.

También pedimos por favor a aquellas personas que confirman, y después no puedan asistir, que se sirvan comunicarlo.

Hemos tenido algún problema adicional (en pocas ocasiones) de personas que nos comentan que son de la Asociación, con derecho por tanto a asistir al almuerzo sin costo para ellos, pero que no constan en nuestra base de datos. Posiblemente sean fallos de esta base de datos, por lo que sugerimos a los que tengan dudas sobre si están o no, se comuniquen con nuestra secretaría para su confirmación, o comprueben si este año se les ha cargado en su momento en su banco el recibo de la asociación correspondiente (los recibos se cargan en enero o febrero).

CAMPAÑA DE NAVIDAD

Como muchos de vosotros ya sabéis por nuestro Facebook y por lo ya mencionado en otros puntos de esta revista, últimamente estamos queriendo intensificar nuestra relación con nuestros hermanos, como nos atrevemos a llamarles, de la Hermandad de los Javieres.

Dentro del espíritu ignaciano que a ambos nos une, creemos que la Asociación de Antiguos Alumnos podemos echar una mano a esta hermandad en algunas de sus actividades, y en concreto en la ayuda a los más necesitados, que en estos tiempos tanto abundan.

Pocos días después de nuestra celebración del Día del Antiguo Alumno, comienza la época de Navidad, y entendemos que es por tanto un momento muy oportuno para prestar nuestra colaboración en la campaña de recogida de alimentos, que esta hermandad, al igual que otras muchas en Sevilla, realiza esos días.

Os pedimos por tanto que este día traigáis un(os) kilo(s) para esta campaña, que les serán entregados a la hermandad. Para esto, dispondremos una mesa en el hall del colegio, junto a la portería donde nos encontraremos, donde se recogerán dichos alimentos. Para aquellos que se les olvide, o prefieran no venir muy cargados, en la misma mesa se pondrá una hucha donde se podrán dar los donativos en dinero.

TE ESPERAMOS,
PARTICIPA,
SE SOLIDARIO,
NO TE OLVIDES DE
TRAER ALGO

Aceptar un
favor de un
amigo es hacerle
otro



Cesan las
palabras, por
favor, y sean las
obras quienes
hablen

Tenemos el gusto de incluirte en el interior de esta revista, la invitación para el Día del Antiguo Alumno de este año, que se celebrará D.m. el próximo (Sábado) día 28 de Noviembre.

Te recordamos que para acceder al Comedor es imprescindible venir provisto de la misma.

El favor consiste
no en lo que se
hace o se da, sino
en el ánimo con
que se da o se hace

El que hace un
favor a quien lo
merece,
él mismo
lo recibe



Búscanos en Facebook: Asociación de Antiguos Alumnos Colegio Portaceli